



**UNIVERSIDAD
DON VASCO**

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ACTITUDES SOBRE EL FEMINISMO EN JÓVENES DE LAS
CARRERAS DE PSICOLOGÍA E INGENIERÍA CIVIL DE LA
UNIVERSIDAD DON VASCO, DE URUAPAN**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

MARISOL MARTÍNEZ SANDOVAL

ASESORA: LIC. ERIKA SEGOVIA FIGUEROA

URUAPAN, MICHOACÁN. A 04 DE FEBRERO DE 2020.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes del problema.	3
Planteamiento del problema	5
Objetivos de investigación	6
Instrumentos de campo	7
Justificación	8
Marco de referencia	9

Capítulo 1. Actitudes.

1.1 Concepto de actitud.	12
1.2 Componentes de las actitudes.	17
1.2.1 Componente cognitivo	18
1.2.2 Componente afectivo	20
1.2.3 Componente conductual.	22
1.3 Funciones de las actitudes	24
1.4 Actitud y conducta.	27
1.5 Diferencias individuales	31
1.5.1 Auto-monitoreo.	31
1.5.2 Auto-conciencia privada.	33
1.6 Persuasión y cambio de actitud.	33

1.6.1 Enfoque tradicional.	34
1.6.2 Enfoque cognitivo	35
1.6.3 Modelo de la probabilidad de elaboración.	36
1.7.1 La Teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen.	39
1.7.2 Teoría de la acción planificada.	41

Capítulo 2. Feminismo.

2.1 Concepto de feminismo.	44
2.2 Feminismo original y feminismo radical.	47
2.3 Contexto histórico del feminismo: siglos XVIII, XIX y XX	50
2.3.1 Las mujeres en el siglo XVIII.	50
2.3.2 Las mujeres en el siglo XIX.	52
2.3.3 La condición de la mujer y los movimientos feministas del siglo XX.	53
2.4 Paradigmas de la feminidad.	56
2.5 Feminismo y pensamiento crítico.	59
2.6 Naturalismo e ilustración: Inicio formal del movimiento feminista.	60
2.7 Olas del feminismo.	62
2.8 Teorías feministas.	66
2.8.1 Feminismo de igualdad.	66
2.8.2 Feminismo de la diferencia	69

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.	72
3.1.1 Enfoque cualitativo.	73

3.1.2	Diseño transversal.	74
3.1.3	Alcance explicativo	74
3.2	Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	75
3.3	Método fenomenológico	78
3.4	Descripción de la muestra.	78
3.5	Descripción del proceso de investigación.	79
3.6	Análisis e interpretación de resultados.	82
	Conclusiones	95
	Bibliografía	100
	Mesografía	103
	Anexos.	

INTRODUCCIÓN

Entre los movimientos sociales han destacado varios en los cuales se buscan propósitos en función de la lucha por alguna injusticia o en la exigencia del cumplimiento de algún derecho. Uno de los de los movimientos que mayor reacción ha provocado y que ha sido juzgado de una manera adusta es el feminismo; este movimiento se lleva desarrollando desde hace algunas décadas, pero ha dado de qué hablar en los últimos años, ya que mantiene las opiniones tanto de jóvenes como de adultos divididas en pro o en contra.

Dentro de esto, se ha especulado bastante sobre qué se busca realmente con el feminismo, qué se desea, para qué sirve, si es de utilidad o únicamente es un medio de atención para las mujeres que guardan un odio resentido en función del patriarcado opresor.

Durante el desarrollo de esta investigación, se busca dar respuesta a esos cuestionamientos que no solamente tienen que rondar por la cabeza de las féminas; sin duda, una de las cuestiones que se deben aclarar antes de ahondar en el movimiento feminista, es precisamente eso: el feminismo no es exclusivo de un género, es un asunto propio de la humanidad, en particular, de toda persona que cree y ejerce actos en función de fomentar la equidad de género, en no violentar a las mujeres solamente por el hecho de ser sus madres o hermanas, sino por la sencilla cuestión de saberse seres humanos con los mismos derechos.

En las décadas iniciales del siglo XXI, las instituciones sociales han dado giros inesperados, debido al desarrollo de las tecnologías y los sistemas de comunicación con que han nacido las generaciones actuales, quienes se desarrollan de manera normal con estos sistemas, dando por hecho que todos los procesos sociales deben estar ajustados a dichos avances. Esta situación ha provocado que también los roles sociales tradicionales se estén convulsionando, al no ser aceptados por estas nuevas generaciones, demostrándose en actitudes extremas como los movimientos feministas.

Por esa situación, las variables que se están presentando en esta investigación para ser analizadas son: actitudes y feminismo, las cuales se pueden definir de la siguiente manera:

El término actitudes, referido a una conducta psicosocial humana, es definida por la página electrónica Plethora (2014) como una disposición a responder de manera particular a ciertas situaciones, de una manera constante y de acuerdo con sus experiencias, aunque también depende del estado emocional presente del individuo en el momento en que percibe dicha situación u objeto.

Por su parte, Roskos-Ewoldsen (2011) lo denomina como una reacción evaluativa favorable o desfavorable hacia algo o alguien, que se manifiesta en las creencias, sentimientos y conductas.

Por su parte, el término feminismo es definido por Galeana como "...la doctrina social que busca el reconocimiento y respeto de los derechos de las mujeres." (2017: 101).

Ahora bien, aunque la problemática de interés para la investigación está siendo cada vez más destacada en los tiempos actuales, se puede afirmar que existen muchas otras investigaciones al respecto que pueden proporcionar un soporte al estudio planteado en el presente documento, por lo tanto, en los siguientes párrafos se presentan algunas de ellas.

Antecedentes del problema.

Una investigación realizada en la Universidad Autónoma del Estado de México por Aguilar y cols. (2012) que tuvo como objetivo el describir aquellas actividades que causaban mayor satisfacción para los roles masculino y femenino. Para esto utilizaron un instrumento denominado *Satisfacción con los roles contemporáneos*, compuesto por 40 enunciados en los cuales los sujetos deberían responder en porcentajes de 0 a 100% sobre la satisfacción que se generaba al realizar dicha actividad. Este instrumento se aplicó de manera individual a una muestra no probabilística de 270 participantes (135 mujeres y 135 hombres) con una media de edad de 43 años en centros laborales y educativos de la ciudad de Toluca, México.

Los resultados de esta investigación, de acuerdo con la solución factorial, arrojaron que tanto los hombres como las mujeres consideran que hay tres aspectos

importantes para obtener la satisfacción de acuerdo con el rol que desempeñan eran: confianza y apoyo familiar, aceptación e independencia.

Otra investigación realizada en la Universidad Autónoma de México por Aguilar y cols. (2013), buscó conocer el significado contemporáneo sobre los roles de género que hombres y mujeres consideran tener. Para esto, ellos trabajaron con una muestra de 300 jóvenes universitarios distribuidos equitativamente por sexo y el instrumento utilizado para la recolección de datos fue la técnica de redes semánticas naturales.

Los resultados obtenidos señalan que los hombres se definieron en un rol que les implicaba proteger, proveer, comprender, ser profesionistas, seguros y amorosos; mientras que las mujeres se definieron como: profesionistas, independientes, esposas o amas de casa, quedándose con un rol basado en compartir y educar.

Por último, se retoma una investigación realizada con el apoyo del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Sevilla, por García y cols. (2010), cuyo objetivo fue medir el grado de predisposición del alumnado hacia la igualdad y la coeducación. En este estudio, la muestra fue de 728 alumnos de ambos sexos, de educación primaria y secundaria, pertenecientes a escuelas públicas de la provincia de Sevilla.

La instrumentación utilizada para esta investigación fue una escala *ad hoc* compuesta por 30 ítems para medir las actitudes y posicionamiento del alumnado para la construcción de una cultura de género dentro de la escuela.

Los resultados arrojaron que las actitudes del alumnado eran favorables hacia la igualdad de género; pero, en un plano relacional, los alumnos presentaron actitudes más cercanas al sexismo en los chicos que en las chicas; ahora, observando un plano más personal, se aproximaba a un pensamiento más igualitario en cuestión a las expectativas profesionales de las mujeres, empero, el alumnado asumía una postura sobre el deber de ciertos mandatos de género, por ejemplo, en que para una mujer lo mejor es casarse y aspirar a la maternidad.

Planteamiento del problema

Durante el paso de los últimos tres siglos, la mujer ha comenzado a desarrollar un papel protagónico ante los ojos de las diferentes sociedades en las que ha crecido; el papel protagónico al que se hace mención es el de aquella fémina que se arranca la venda de los ojos y quiere dejar de sentirse advenediza en un mundo donde hace solamente unas décadas atrás logró conseguir el derecho al voto, no obstante, esos derechos tan sencillos son los que muchas mujeres han logrado por medio de movimientos sociales que, en la actualidad, han llegado a un punto clave en lo que se desea abordar en esta tesis.

No es un secreto que el concepto principal del feminismo se haya ido distorsionando poco a poco con el pasar del tiempo, esto se debe a los intereses con que cada movimiento social feminista desea luchar; algunos podrán ser sobre la exigencia en que más mujeres ocupen cargos importantes en grandes industrias, en

otros casos, las mujeres solicitan que se les trate con dignidad y respeto, mientras algunas solamente pelean por seguir estando vivas.

Dentro del campo de investigación, lo que detonó el interés por la elección del tema es el profundizar la perspectiva de las estudiantes sobre el feminismo, si esas ideas influyen en la diferencia considerable de mujeres inscritas en la carrera de Ingeniería Civil, en comparación con las mujeres pertenecientes a la carrera de Psicología, por ello, la pregunta principal que busca responder esta investigación es:

¿Cuáles son las actitudes de las estudiantes de las carreras de Ingeniería Civil y Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán, ante el movimiento feminista?

Objetivos de investigación

El presente estudio tuvo como base los lineamientos que se enuncian a continuación.

Objetivo general

Analizar las actitudes sobre el feminismo en estudiantes de las carreras de Psicología e Ingeniería Civil de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Establecer el concepto de feminismo.
2. Identificar el concepto de actitud.
3. Describir, con base en la teoría, el impacto del feminismo en el nivel educativo superior.
4. Identificar las actitudes hacia el feminismo de las estudiantes de la carrera de Ingeniería Civil de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.
5. Identificar las actitudes hacia el feminismo de las estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.
6. Conocer, por medio de la entrevista, las actitudes feministas que presentan las estudiantes de la Escuela de Psicología y las estudiantes de la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán.

Instrumentos de campo

Dado que esta investigación es de corte cualitativo, es importante presentar desde este apartado los instrumentos cualitativos que fueron aplicados para la obtención de los datos que permitieran dar respuesta a las preguntas de investigación y a los objetivos planteados de forma sistematizada y científica.

El instrumento que se utilizó es el guion de entrevista semiestructurada, la cual será descrita a mayor profundidad en el apartado de la metodología, sin embargo, a grandes rasgos se puede decir que este instrumento está conformado con un

aproximado de 7 preguntas y 4 situaciones enfocadas en la actitud hacia el feminismo entre los jóvenes de las carreras de Ingeniería Civil y Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan.

Dicho instrumento fue complementado con la grabación en video de las entrevistas de cada sujeto, para contar con la información brindada de primera mano, evitando sesgos en el análisis e interpretación de resultados.

Justificación

La motivación para llevar a cabo esta investigación nace con los últimos meses en que el movimiento feminista ha tenido mayor protagonismo desde perspectivas tanto positivas como negativas; notando ese fenómeno, se quiso trasladar ese interés por saber qué ideas se tienen sobre el movimiento en un campo próximo donde la cantidad de estudiantes de una carrera u otra es muy solicitada o escasa.

A partir de la motivación de esta investigación, es necesario mencionar los beneficios que traerá en diferentes áreas:

Para la psicología social, como una contribución en la correlación de actitudes sobre un movimiento social que empodera a la mujer, manifestadas en la conducta de las estudiantes a entrevistar, mediante el análisis de la coherencia de lo que expresan tanto de manera verbal como no verbal.

Para la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán, el presente estudio representa un punto de partida para dar respuesta poco a poco a interrogantes con respecto a la escasez de mujeres en la carrera de Ingeniería Civil y a la abundancia de estas en la carrera de Psicología. Para los sujetos entrevistados, se podrá brindar una apertura en la expresión de opinión con respecto a un tema actual que involucra a las mujeres y permitirá establecer qué postura expresan ante el feminismo.

La utilidad de esta investigación para futuros profesionales interesados consiste en que será un antecedente que complementa futuros proyectos que sigan la misma línea de interés con respecto al movimiento social mencionado en el párrafo anterior. Para la investigadora que desarrolla esta tesis, le posibilitará brindar respuesta a una pregunta que desde hace tiempo despertó inquietud dentro del escenario en el que estudia.

Marco de referencia

El escenario donde se desarrolló la investigación es la Universidad Don Vasco, ubicada en el Municipio de Uruapan, en el Estado de Michoacán, que se encuentra en el Entronque Carretera a Pátzcuaro, número 1100, Col. Residencial Don Vasco, con código postal 60110.

Esta institución cuenta con la siguiente misión: “Ser una institución formadora de personas con inquebrantable robustez de espíritu; forjadora de jóvenes responsables, generosos, críticos y creativos; conscientes de su trascendencia en

cuanto a su origen y destino y reconstructores de la sociedad desde una amplia mejor perspectiva” (Zalapa; 2010: s/p). Como se pudo leer, la Universidad Don Vasco cuenta con una clara idea sobre lo que desea formar con respecto a su alumnado: personas que puedan insertarse en la sociedad, donde, desde su preparación profesional, cumplan con su labor acompañadas de la ética y la responsabilidad que cada carrera exige en sus estudiantes.

Por otro lado, la visión de la Universidad Don Vasco plasma su deseo de ser una institución de prestigio, que brinde apoyo a sus alumnos por medio de docentes capacitados para la materia, así como contar con instalaciones que permitan tanto al estudiante, como al profesorado y demás trabajadores de la institución, cumplir su deber con un nivel óptimo (Zalapa; 2010).

En los siguientes párrafos se describirá el campo de trabajo de las carreras seleccionadas para la investigación a realizar, comenzando con la de Ingeniería Civil, la cual fue fundada en 1991. Es una carrera que cuenta con dos planes de estudio, uno de 9 semestres, cursado solamente por el grupo de octavo, y otro de 10 semestres, el cual lo llevan los semestres de segundo a sexto. Los cinco entrevistados seleccionados se encuentran dentro del plan de 10 semestres, siendo tres de sexto y dos de cuarto grado.

Por su parte, la carrera de Psicología fue fundada en 2004, considerando a la Universidad Don Vasco como una institución que se encuentra a la altura de los requerimientos para impartir esta licenciatura. Su plan de estudio en la actualidad

cuenta con 8 semestres; a partir del quinto, los alumnos deben escoger alguna de las especialidades presentadas: Psicología Clínica, Organizacional, Social o Educativa; al cursar el octavo semestre, se debe escoger la línea terminal de mayor afinidad: neuropsicología, intervención en niños y adolescentes, y psicología del consumidor.

Los sujetos seleccionados de la carrera de Psicología son tres de sexto semestre, dos pertenecientes al área organizacional y una al área clínica; las dos estudiantes restantes se encuentran en cuarto semestre. Una vez finalizado el marco de referencia y la breve descripción de la población; en las siguientes cuartillas se comenzará a desarrollar el marco teórico correspondiente a las dos variables seleccionadas: actitudes y feminismo.

CAPÍTULO 1

ACTITUDES

Cuando se habla de actitud, no solamente se hace referencia a la aceptación o rechazo de algo o alguien; se involucran diversos aspectos tales como los pensamientos, las ideas, los sentimientos, aprendizajes y experiencias que conforman al individuo y que le permiten generar una evaluación ante el estímulo presentado, encargándose de definir el nivel de agrado o desagrado del objeto o la persona.

Por ello, en las siguientes páginas se tratará de abordar el tema de las actitudes del modo más completo posible, comenzando desde su definición, componentes, sus funciones, qué conlleva un cambio de actitud y las teorías desarrolladas en torno al tema, para poder establecer un enlace con respecto al capítulo dos de esta investigación.

1.1 Concepto de actitud.

Como definición inicial sobre actitud, se eligió la siguiente establecida por Allport como “un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia, que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones.” (mencionado por Ubillos y cols.; 2006: 1). Con base en ella, se rescatan tres puntos importantes que resaltan este concepto.

En un primer momento, Allport hace referencia a un estado de disposición mental y nerviosa, en este sentido, se refiere al área en donde se van a desarrollar las ideas, así como el tipo de percepción que se va a generar de acuerdo con los objetos o situaciones presentados ante el sujeto; la flexibilidad para aceptar o no lo que su contexto, le muestra la valencia positiva o negativa que va a generar como un modo de protección de sus creencias y conductas.

Un segundo punto de importancia que conviene puntualizar es que determina la base de su organización, ubicada en la experiencia, lo cual hace referencia a lo que se comentó anteriormente; el sujeto va a crecer en un contexto donde de manera simultánea va a estar recibiendo aprendizajes que llenan de significados las situaciones de su contexto, guiando su conducta para reaccionar en torno a lo que considere adecuado o inadecuado dentro de la sociedad en donde se desarrolla.

Un tercer punto que se destaca, es su referencia a que es un influjo directivo dinámico, refiriéndose a que esta dinámica va a contar con tres elementos para que su estructura pueda crear una actitud de manera completa: cognitivo, afectivo y conductual. Más adelante se desarrollan a profundidad estos conceptos, ya que cada uno de ellos va a tomar parte fundamental en la mente y la conducta de la persona.

De esta manera se rescata la concepción de Allport (2006) sobre las actitudes, tomando lo relevante como un punto de partida para la investigación de la variable; junto con lo descrito por Fishbein y Ajzen en 1975 (citados por Ortego y cols.; 2011),

definen a la actitud como una predisposición aprendida que va a responder de manera favorable o no favorable ante un objeto o situación dado.

Cuando los autores mencionados en el párrafo anterior hablan sobre una predisposición aprendida, están haciendo referencia a la dirección en que se dirige la conducta, tomando en cuenta la influencia de los resultados de sus experiencias en el sentido de haber sido o no adecuadas para resolver la situación que se enfrentaba. Este tipo de experiencias surgen en todo el proceso de desarrollo, sobre todo en el ámbito psicosocial, desde la infancia, con el primer círculo social con quien tiene contacto la persona, que es la familia, para enseguida poner atención en el ambiente escolar y, por último, el círculo social donde implica las relaciones de amistad y de noviazgo.

Si estos tres elementos (el ambiente familiar, escolar y social) van en sincronía con lo que el sujeto piensa, siente y actúa, no habrá dificultad en que siga los patrones inculcados, no obstante, si alguno de esos ambientes no llega a encajar en el sistema de creencias e ideologías de los otros, es donde puede comenzar a nacer un conflicto de actitudes, el sujeto se va a inclinar más sobre aquel ambiente en el que haya establecido un mayor vínculo de afectividad.

Para Fishbein y Ajzen (referidos por Ortego y cols.; 2011), se trata de hablar sobre lo que va a favorecer o no al sujeto, dirigido o entendido hacia qué ganancias se van a obtener cuando se posee una actitud determinada. El brindar o arrebatarse

beneficios se percibe más como un conflicto de intereses en la búsqueda de alguna aportación en la estructuración de su mente.

En resumidas cuentas, lo que se puede interpretar de estos autores es que una actitud se relaciona con el beneficio que traerá el aceptarla o no, tanto para la integración de su persona como en el desarrollo con los demás, y que las actitudes se van forjando desde los patrones de aprendizaje que se obtienen de la familia, la escuela y los amigos.

Otra definición de actitud es la brindada por Miguel, quien afirma que la actitud es una “organización de los sentimientos, de las creencias y los valores, así como predisposición de una persona para comportarse de una manera dada.” (citado por Ortego y cols.; 2011: 3). Cuando se hace referencia a sentimientos, creencias y valores es importante realizar un paréntesis para explicar a qué se refiere cada uno de ellos de manera breve, pero que ayudará a clarificar un poco más sobre lo que rige a una actitud.

Cuando se habla o se hace referencia a los sentimientos, Frijda y sus colegas, (citados por Rosas; 2010: 12) mencionan que estos son “disposiciones emocionales respecto a objetos específicos”; un estado de ánimo o disposición emocional hacia un objeto, un hecho o una persona, que va a determinar el sentimiento de agrado o desagrado hacia el objeto, persona o situación que está despertando o propiciando una actitud en el sujeto.

De acuerdo con Díez (2017: 136), se define la creencia como “una noción psicológica según la cual creer implica la tendencia a actuar como si aquello en lo que se cree fuera verdadero, como si existiera realmente”; se habla entonces de una idea o pensamiento que se asume como verdadero ante cualquier objeto, situación, hecho o persona; no es necesario, por tanto, que sea algo verdadero o racional, sino es un aspecto cognitivo que dirigirá la reacción o predisposición de la persona hacia el objeto que esté orientada la actitud.

Finalmente, respecto a los valores, se ubican como los principios normativos que van rigiendo el comportamiento basado en la cultura social en la que se desarrolla el sujeto, en ese sentido, toman importancia los aspectos culturales del contexto en donde el individuo se ha desarrollado, lo cual va a determinar, unido con lo anteriormente descrito, las reacciones conductuales de los individuos hacia el objeto o situación que está provocando las actitudes.

Es importante considerar que estos elementos son ideas o visualizaciones a priori de los tres componentes que van a formar una actitud y que son: el cognitivo, el afectivo y el conductual; se puntualiza, entonces, que tanto Allport, como Miguel, Fishbein y Ajzen, coinciden en términos como: disposición mental y predisposición aprendida, indicando que existirá una línea previa que va a guiar al comportamiento de las personas hacia las situaciones u objetos a quienes se dirige la atención previa a una reacción, por lo cual, hasta cierto punto, todas las definiciones presentadas anteriormente coinciden en el objetivo para el que fueron planteadas.

Con lo leído en el primer apartado sobre el concepto, se define entonces que una actitud es un estado de predisposición mental en el que se organizan los sentimientos, las ideas y los pensamientos con respecto a un objeto o persona, lo que implica el uso de las partes fundamentales del ser humano: lo cognitivo, afectivo y conductual, que le van a permitir la toma de decisión libre para rechazar o no, gustar o no, ver como favorable o desfavorable a un objeto, situación o hecho presentado ante el sujeto.

Sabiéndose el significado de actitud y todas las áreas implicadas del ser humano a partir de los conceptos elaborados por los autores retomados, se da pie para poder comprender el siguiente apartado, donde se explica a mayor detalle cada uno de los componentes que conforman las actitudes y el papel que ejercen dentro de la vida del sujeto.

1.2 Componentes de las actitudes.

Las actitudes, como parte de lo cognitivo, afectivo y conductual del ser humano, van a tener un grado de complejidad en el momento de querer observarlas de manera directa a simple vista; afortunadamente, para ello existe un grupo de elementos que van a ayudar a identificar con mayor facilidad una actitud, cada uno de ellos se va a presentar en una dimensión particular de las que conforman al hombre. De acuerdo con Huerta (2008), existen tres elementos que conforman las actitudes: cognitivo, afectivo y conductual, las cuales se revisan de manera detallada enseguida.

1.2.1 Componente cognitivo

Este componente “se encuentra formado por el conjunto de percepciones del objeto, por lo que es indispensable que exista una imagen cognitiva del objeto de actitud”. (Rodríguez; 1991: 789-844). Dentro de él se van a incluir desde las ideas, creencias, valores, ética, opiniones, el conocimiento y los pensamientos, que en su mayoría van a ser de carácter evaluativo, y que se van a desarrollar, por mencionarlo así, en la mente del sujeto, de manera que el conjunto de esos elementos va a definir la aceptación o rechazo ante el objeto o situación presentado.

Ante la exposición diaria a grandes cantidades de información, el sujeto va tener que mantener sus pensamiento en consistencia, debe encontrarse en armonía con lo que piensa, de acuerdo con sus valores, creencias y opiniones que comparte, pero en muchas ocasiones esto resulta difícil, precisamente cuando llegan estos ataques de información, dónde al igual que él, millones de personas van a buscar la misma consistencia en sus pensamientos mediante la expresión de ellos, llámese de manera directa, esto es, en presencia de la persona, o de manera indirecta, a través de las redes sociales.

Ante esto, Smith y Mackie (citados por Barra; 1998: 88-90) establecen algunos mecanismos que ayudan al sujeto a enfrentar o evitar las inconsistencias que se encuentra en las actitudes; por lo cual, a continuación, se describen algunos de esos mecanismos y la manera en la que trabajan para mantener la coherencia en la formación de actitud en el sujeto:

1. La información unilateral va a funcionar de manera en que el sujeto mantenga interacciones con personas que comparten un punto de vista similar a él, o siendo el caso, en donde se conozcan personas, hacerse prevalecer en la mente de estas en las futuras interacciones; de manera que la opinión del sujeto tomará firmeza, como parte de su esencia ante la percepción de otros.
2. La ponderación de la información dentro de las actitudes, las ideas que las rodean van a tener diferente peso o porción, resaltando así solo aquellas ideas y/o pensamientos importantes, donde en alguna de las ocasiones estas van a tomar un papel protagónico; por supuesto que esto no es meramente exclusivo de la cognición, sino que puede entrar también la parte afectiva.
3. La accesibilidad de la información es aquel mecanismo que se va a caracterizar por ser de fácil acceso para el sujeto, resaltando la información de manera llamativa para él, provocando la creación de un juicio actitudinal a partir del acceso de los datos recabada en el ambiente donde se desarrolla el sujeto.

Los mecanismos antes mencionados van a trabajar para la obtención de una mayor consistencia en la formación de la estructura de las actitudes, sin embargo, estos mecanismos no trabajarán de manera aislada, con ellos llegan otros dos componentes que incrementarán el nivel de consistencia: el afectivo y el cognitivo, los cuales van a ser desarrollados a mayor profundidad en los siguientes dos apartados.

1.2.2 Componente afectivo

Dentro de las actitudes, cada uno de los componentes es importante y tiene una función específica dentro de ellas; pero cuando se habla de la parte afectiva, vienen aunados a ella aprendizajes y experiencias para el ser humano, que poseen tanto cargas emotivas positivas y como negativas, que influyen en la estructuración de las actitudes que el sujeto se va a ir forjando a lo largo de la vida; por ello, es importante la descripción en los siguientes párrafos de las funciones que tienen las emociones dentro de la adaptación social y ajuste personal del sujeto.

La carga afectiva va a definir el sentimiento que la persona posee hacia el objeto o sujeto de actitud condicionado por experiencias previas del individuo. Huerta lo define como “las sensaciones y sentimientos que dicho objeto produce en el sujeto. El sujeto puede experimentar distintas experiencias con el objeto, estas pueden ser positivas o negativas.” (2008: 10)

Con lo mencionado por este autor, se resalta que la carga emocional del individuo se encuentra sujeta a qué tan favorable o desfavorable fue la experiencia relacionada con el objeto de actitud, por lo que juega un papel igual de importante que el componente cognitivo, permitiendo la aceptación o rechazo del estímulo; en los siguientes apartados se describirán aquellas funciones de las emociones que permiten que el componente afectivo desarrolle un papel fundamental en las actitudes.

De acuerdo con Reeve (citado por Chóliz; 2005: 4), se menciona que hay tres funciones principales de las emociones: adaptativas, sociales y motivacionales; todas ellas permitirán al sujeto realizar acciones de acuerdo con la coherencia de lo emitido, a partir de las emociones que el sujeto experimente a partir de la situación en la que se encuentre.

La primera función mencionada en el párrafo anterior es la adaptativa, entendida como un medio que prepara al organismo para la emisión de energía que facilite la ejecución de una conducta apropiada, de acuerdo con lo exigido en el medio ambiente, permitiendo así que el sujeto se acerque o guarde distancia de un objetivo determinado.

Así como la función adaptativa permite la aparición de la conducta apropiada de acuerdo con la carga emotiva, va a facilitar de igual manera la predicción del comportamiento, lo cual va a estar involucrado con la función social, esta es encargada de llevar a cabo varias tareas, como la facilitación de la interacción social, el control de la conducta de los demás, así como la expresión de los estados afectivos.

Esta última actividad va a permitir el establecimiento de relaciones sociales sujetas al afecto expresado; cuando se habla de emociones relacionadas con la felicidad, es común que los vínculos sociales se vean favorecidos; pero cuando se manifiestan emociones como la ira, es muy probable que se llegue a la evitación o confrontación de los vínculos sociales.

Por último, la carga afectiva posee una función motivacional, explicándose como una experiencia que está presente en cualquier actividad que contenga la dirección e intensidad de una conducta motivada. Una conducta que está llena de carga emotiva va a expresar su parte conductual de una manera sencilla, de acuerdo con la situación demandante. Así pues, cuando se habla de la ira, las reacciones emergentes como la evitación, confrontaciones o comportamientos defensivos, fácilmente se manifestarán.

Entonces, cuando se habla del componente afectivo dentro de la formación de una actitud, va a traer consigo toda la carga emotiva para poder definir la postura ante la actitud de acuerdo con el objeto, persona o situación presentado; así como también facilitará la respuesta del componente conductual, el cual será descrito a mayor profundidad en el siguiente apartado.

1.2.3 Componente conductual.

Para poder llegar a la descripción de este componente, fue necesario el desarrollo de los dos anteriores: el cognitivo y el afectivo; debido a que estos, de una u otra forma, se van a hacer observables a partir de la expresión conductual sujeta a los aprendizajes que el individuo haya tenido a lo largo de su vida, lo que implica un proceso cognitivo y uno emocional.

Teniendo las experiencias previas del sujeto que van a determinar la aceptación o rechazo de algo o alguien desde la parte cognitiva y afectiva, se encuentra la manifestación conductual de la actitud. Huerta explica que las actitudes “no son

directamente observables, así que han de inferirse a partir de la conducta verbal o no verbal del sujeto.” (2008: 10).

Por lo mencionado con dicho autor, el componente conductual es la manifestación observable de todo el proceso cognitivo y de la carga emocional del individuo; aun así, este componente va a variar su forma de manifestación, dependiendo del contexto y/o la situación en la que se encuentre el individuo con respecto a su ambiente y las personas que se involucren en él.

Las actitudes, al ser manifestadas mediante las conductas, pueden ser desarrolladas o modificadas, por cual, enseguida se describirán tres elementos que aparecen cuando se quiere realizar un cambio de conducta: la fuente que induce el cambio, las características del medio usado para inducir el cambio y las particularidades de las personas a las cuales se quiere inducir el cambio.

La fuente que induce el cambio es entendida como las características de aquellas personas que desean el cambio conducta en el sujeto; con esto se ha descubierto que, cuando son personas en las que se confía los que manifiestan su deseo de cambio en el individuo, la modificación de la conducta se da con mayor facilidad.

La fuente que induce al cambio puede utilizar distintos medios de acuerdo con los mensajes que desee emitir, pueden ser dirigidos a la parte del raciocinio o a la parte emocional de la persona que se espera que realice el cambio de conducta. Lo

que más se utiliza con los individuos en el inculcar el miedo para erradicar comportamientos que involucren un riesgo para la vida.

Finalmente, aunque se tenga un pronóstico favorable en función de la fuente confiable que desea el cambio y emplee un medio que aumente la eficacia de la modificación del comportamiento, podrá verse en riesgo por las diferencias individuales de cada persona: si la convicción del sujeto es más fuerte que el compromiso al cambio, reafirmará la conducta que fue objeto de cambio.

1.3 Funciones de las actitudes

De acuerdo con Sabini (citado por Barra; 1998), las actitudes van a tener tres funciones principales, respecto a las conductas sociales de los individuos:

1. Son elementos centrales en la definición y mantención de los grupos. Al ser reacciones aceptadas en el contexto común de los individuos, se espera que las reacciones sean similares entre todos ellos, lo cual desarrolla el sentido de pertenencia y pertinencia del grupo, así como un sentido de identidad común en donde existe un patrón de reacción.
2. Ayudan a establecer la propia identidad o la concepción de sí mismo, debido a que permiten la reafirmación de las ideas y opiniones que el sujeto emita para cada situación y/u objeto presentado, involucrándolo en su contexto inmediato y garantizándole un sentimiento de pertenencia que fortalecerá la propia identidad del individuo.

3. Guían el pensamiento y la conducta, permitiendo una coherencia entre ambos, al mantener en armonía los tres componentes de las actitudes antes mencionados en sincronía, evitando la formación de inconsistencias en relación de lo que el sujeto piensa y siente, lo cual emitirá comportamientos en función de estos.

Si bien las actitudes van a ayudar a un individuo a identificarse a sí mismo y ayudarlo a tomar una postura ante un objeto, también lo van a integrar a la sociedad en la que se desarrolla, permitiendo adentrarse en los grupos a los que pertenece: trabajo, académico, social o religioso; el sujeto va a comenzar a discriminar a aquellas personas pertenecientes a esos grupos con los que lo que se desarrolla en la cognición, en lo afectivo o en lo conductual, no va a estar en sincronía, por lo que, desde pequeño, va a comenzar un proceso de selección en las interacciones.

Además de las funciones expuestas por Sabini, Ubbelohde y cols. (2006) han encontrado la existencia de algunas otras funciones que van a ayudar a entender a mayor profundidad el papel de las actitudes:

- a) Conocimiento: Mediante este, los sujetos van a poner orden y categorías a toda la información recibida en su contexto, permitiéndole desarrollar una imagen clara y de mayor significado de todo lo que le rodea.
- b) Instrumental: Es una de las funciones principales de las actitudes va de la mano con uno de los principios del condicionamiento, ya que estas van a permitir al sujeto entrar en un sistema de recompensas y castigos, satisfaciendo así la

necesidad de deseos cumplidos, mientras se evitan aquellas tareas indeseables.

- c) Ego-defensiva: Esta va ayudar a que el sujeto cree una barrera de protección entre él y aquellas críticas provenientes del exterior, en donde va a resaltar sus atributos, proteger su autoestima, así como evitar aquellos conflictos originados en su parte interna, pero que tuvieron su origen en el contexto externo.
- d) Valórico: Se encarga de brindar una afirmación de la identidad del sujeto, y que este mismo hable con cierta fatuidad sobre sus ideales, opiniones, gustos, preferencias, valores, creencias y normas. De esta misma manera, se fusiona con la función ego-defensiva, permitiendo la conservación y/o aumento de su autoestima.
- e) Adaptación: Como ajuste social, se encarga de que el sujeto que mantenga, aumente o disminuya las relaciones con los otros, involucrándolo en su entorno social y recibiendo respuestas positivas para el incremento de esta función.

De manera específica, se aclaran algunas de las funciones de las actitudes, analizando que entre ellas se resaltó y fue posible examinar las corrientes psicológicas base que llevan detrás, desde el conductismo, hablando sobre el sistema de recompensas y castigos; psicoanálisis, utilizándolas como mecanismo de defensa para el sujeto; corriente humanística, hablando sobre la afirmación de la identidad única del sujeto y su valor, así como la psicología social, en cuestión a un ajuste y/o adaptación del individuo a nuevos grupos.

El problema que va a presentar la psicología social cuando se habla de actitudes va a radicar en que a estas no se les pueden considerar meramente sociales, sino que van a tomar una gran parte de la cognición del sujeto; por decirlo así, su origen se va a dividir en los tres componentes anteriormente mencionados: cognitivo, afectivo y conductual, y su importancia radicarán en las funciones ya descritas.

1.4 Actitud y conducta.

Desde hace algún tiempo, cuando se menciona la palabra actitud, de manera inmediata se relaciona con la conducta, sin embargo, fue hace unas cuantas décadas cuando estos dos conceptos comenzaron a relacionarse y a complementarse; antes de esto no se tenía evidencia alguna del vínculo entre estos dos términos.

Fue LaPiere (referido por Barra; 1998: 94-95) quien en 1934 recorrió Estados Unidos con una pareja de chinos, con quienes visitaba hoteles y restaurantes, donde solamente uno de los establecimientos visitados se negó a atender a la pareja; meses después, LaPiere había redactado cartas para estos establecimientos preguntándoles si estaban dispuestos a aceptar como invitados a una pareja china, un 50% contestó a estas cartas, en donde el 92% daba respuestas negativas ante la pregunta realizada.

Este experimento llamó mucho la atención de los psicólogos sociales, de los cuales generó opiniones divididas; por un lado, se pensaba que no había un vínculo relevante entre estos dos conceptos, por lo cual se descartaban la investigación, pero

la otra mitad tuvo un despertar en el interés de la relación entre actitud y la conducta, por lo que algunos se dieron de hacer investigaciones para dilucidar el tema.

Un punto de vista desaprobatorio por parte de Wicker (1969) puso punto final a este tema durante algún tiempo; lo que hizo este personaje fue revisar 42 estudios sobre el vínculo entre actitud y conducta, de los cuales concluyó que solamente podía existir una relación muy débil entre estos dos términos.

En las últimas décadas, la relación entre conducta y actitud ha tenido un giro de 180 grados; en la actualidad, muchos psicólogos, independientemente del área donde ejerzan, confirmar el estrecho vínculo entre estos dos elementos; pero lo que más ha resaltado de esta nueva postura es la declaración de que el proceso en que estos dos términos finalmente se unen es más complejo de lo que se escucha.

Algunos factores que van a determinar la unión de actitud y conducta son establecidos por Baron y Byrne (citados por Barra; 1998):

A) Generalidad o especificidad de la actitud.

Se debe hacer una diferencia en cuestión a los objetivos que va a tener el medir una actitud y la conducta como resultado de la primera; normalmente, cuando se busca saber la actitud hacia un determinado objeto, situación o persona, se pregunta a esta sobre los sentimientos y pensamientos que le genera; pero cuando se desea saber la conducta, se debe medir la respuesta ante una situación determinada.

Morales y cols. (1994) plantean que las conductas van a ser siempre específicas en cuestión al objeto o situación presentado en el mismo momento que estas ocurren, mientras que las actitudes, debido a que son generales, no consideran la acción, el contexto ni el momento.

Basados en el principio de compatibilidad, estos autores mencionan que solamente cabe esperar una relación entre estos dos conceptos cuando ambos se encuentran planteados en un mismo nivel de generalidad; con esto, cabe mencionar que no se puede predecir una conducta como resultado de una actitud general de alguna situación, objeto o persona.

B) Fuerza de la actitud, interés propio y rol de la autoconciencia.

Como se mencionó anteriormente, las actitudes basadas en la experiencia directa van a ser más intensas que aquellas formadas a partir de la práctica de otros; por lo que esta situación va a producir actitudes con mayor accesibilidad que aquellas basadas en el aprendizaje social.

Un factor importante para fomentar el vínculo entre actitud y conducta es el interés propio que va a tener el sujeto en el objeto o situación actitudinal; si el tema resulta tener un efecto e impacto en la vida de la persona, entre más involucrado esté el individuo, mayor va a ser la correlación entre esos dos elementos.

La auto-conciencia es la cantidad de atención que va a tener el individuo hacia sus propias actitudes y acciones; por lo que una auto-conciencia elevada va a generar una consistencia entre las actitudes privadas y las conductas manifiestas. Baron y Byrne (citados por Barra; 1998: 97) mencionan que se debe a dos factores:

1. “Esta va a aumentar el acceso a las propias actitudes, por lo que mayor va a ser la posibilidad de que influyan en la conducta.
2. Cuando se requiere de la participación de las conductas manifiestas, la auto-conciencia va a permitir que el individuo se focalice en mayor medida en sus actitudes específicas, que, como resultado, aumentarán la probabilidad de que estas guíen las acciones subsiguientes”.

C) Accesibilidad Actitudinal.

Cuando se habla de accesibilidad actitudinal, se hace referencia a la facilidad con la que el individuo va a traer desde su memoria hasta la conciencia aquellas actitudes que van a influenciar y guiar su conducta. De acuerdo con Fazio y Williams (citados por Barra; 1998), esta accesibilidad va a jugar un rol importante en la formación del vínculo actitud-conducta. Estos autores lo explican en su modelo de accesibilidad actitudinal, en donde, en primer lugar, plantean que las actitudes van a ser activadas cuando es presentado el objeto o situación al individuo, una vez que se impulsan las actitudes, van a afectar la percepción del objeto y del contexto en donde se está desarrollando, así como las conductas subsiguientes del individuo hasta el objeto actitudinal.

Lo anterior va a permitir que estas actitudes específicas sean activadas según el grado de asociación que va a tener la memoria sobre el objeto actitudinal y su evaluación; cuanto más fuerte sea una asociación, más rápidamente se activará la actitud y más longevos serán sus efectos en la conducta.

1.5 Diferencias individuales

Es importante mencionar las diferencias individuales en la relación de actitudes y conducta, debido a que la mayoría de las personas varía en el grado en que sus actitudes predicen su comportamiento, así como también la influencia del ambiente, contexto y de las personas que se encuentren en este.

1.5.1 Auto-monitoreo.

Para que las actitudes puedan estar sujetas a las ideas, opiniones, sentimiento y la predicción de conductas en una persona, estas deben depender de las diferencias individuales de cada sujeto; por lo que la siguiente sección girará en torno de lo que consiste el auto-monitoreo y la relación que va a tener en la expresión de las actitudes de los sujetos, de acuerdo con sus diferencias individuales.

Snyder (1974) utiliza este constructo para referirse a las diferencias entre las personas en su tendencia a observar y controlar sus conductas expresivas y autopresentación. Un alto monitoreo va a regular una auto-presentación expresiva cuando se busca una imagen pública deseada, de lo cual van a responder a las claves

y códigos establecidos en el contexto social y en las relaciones interpersonales de los desempeños situacionalmente apropiados.

De acuerdo con Snyder y Gangestad (1986), las personas que poseen un bajo auto-monitoreo va a tener una falta de habilidad para la regulación de su auto-presentación expresiva, como resultado, su conducta va a reflejar sus propios estados internos duraderos o momentáneos, incluyendo sus actitudes, rasgos y sentimientos.

Con todo esto a lo que Snyder (referido por Barra; 1998) hace referencia es que las primeras personas van a tener conductas que son esperadas y aceptadas en los contextos sociales y en el desarrollo de las relaciones interpersonales del individuo; mientras que las segundas van a tener dificultades para desenvolverse en ambas situaciones planteadas.

Dentro del modelo de la acción razonada, Ajzen, Timko y White (citados por Barra; 1998) evaluaron tres elementos en sujetos con un alto auto-monitoreo y un bajo auto-monitoreo: actitudes, intenciones y conductas. De esa evaluación, se obtuvo como resultado que no había diferencia en la correspondencia entre actitudes e intenciones conductuales, aunque sí había diferencia en el grado en que los sujetos realizaban tales intenciones.

Las personas con un alto auto-monitoreo, son más sensibles a las demandas establecidas por la sociedad, por lo que es menos probable que realicen aquellas intenciones previamente formadas si estas no son convenientes para su imagen;

mientras que las personas con un bajo auto-monitoreo, que son los que le dan más importancia a sus actitudes y creencias, son los que mayor probabilidad tienen de actuar de acuerdo con sus intenciones.

1.5.2 Auto-conciencia privada.

Primeramente, este constructo es utilizado por Scheier (1980), quien hace referencia a cuánta atención presta la persona a sus propias actitudes; de igual manera que con auto-monitoreo, aquí las personas se van a dividir en dos categorías: auto-conciencia privada alta y auto-conciencia privada baja. Las primeras van a ser más conscientes de sus creencias y estados de ánimo, por lo que generalmente tienen una tendencia más elevada a la autorreflexión e introspección, por otro lado, en personas con una auto-conciencia privada baja no van a tener estas inclinaciones.

Por lo tanto, cuando se habla de una auto-conciencia alta es similar que un bajo auto-monitoreo, en ambos casos las personas prestan mayor atención a sus actitudes, empero, la diferencia entre estos dos es que los segundos no solamente se focalizan más en sus propias actitudes, sino que también poseen la suficiente motivación para llevar a cabo conductas en función de tales predisposiciones.

1.6 Persuasión y cambio de actitud.

Es lógico que, si se habla de actitudes, se debe incluir la persuasión en el cambio de actitud como un elemento importante sobre el tema. Este elemento se

define como “aquella actividad por la que el emisor intenta suscitar un cambio en las actitudes, creencias y/o acciones del receptor o receptores a través de la transmisión de un determinado mensaje que es susceptible de ser rechazado o aceptado por este último.” (Perloff, citado por Mayordomo y cols.; 2004: 1).

Este autor va sumergiendo o aterrizando las actitudes y la persuasión a un ambiente de carácter un poco más social, debido a que, de manera afirmativa, sí hay un proceso interno en el individuo para que se genere dicho cambio, pero este no se podría poner en marcha sin el incentivo de uno o varios individuos en el exterior, con lo cual se haya permitido el desarrollo de una interacción.

Como se mencionó anteriormente, la persuasión es un elemento fundamental en el cambio de actitudes, desde hace algunos años hasta la actualidad, ha existido una cantidad considerable de información sobre investigaciones realizadas por psicólogos en función de este concepto; dentro de esta comunidad de profesionistas, los enfoques se dividen en dos: el tradicional y el cognitivo.

1.6.1 Enfoque tradicional.

Dentro de este enfoque la atención se sitúa en la Universidad de Yale, por Carl L. Hovland (mencionado por Barra; 1998), junto con otros psicólogos del área social; en dicha institución se comenzó a estudiar el abordaje sistemático de los mensajes persuasivos. En psicología del área social, es conocido como el enfoque de Yale; este estudio buscaba identificar las características de las fuentes, comunicadores, los

mensajes persuasivos, comunicaciones, y las audiencias que, unidos, influyeran en la persuasión.

Los hechos realizados mediante este enfoque fueron complejos, tampoco fueron del todo consistentes; aun así, muchos de ellos han seguido siendo utilizados por algunos profesionistas, por lo que en algunos casos el enfoque sigue siendo aceptado.

1.6.2 Enfoque cognitivo

Basándose en el enfoque tradicional, se ha aportado información incalculable sobre el concepto, sobre el cómo y el cuándo se da persuasión, pero si se quisieran adentrar en un para qué, este enfoque no podría proporcionar los elementos necesarios para responder la interrogante.

Afortunadamente, aparece el enfoque cognitivo, que da apertura para poder comprender el origen de la persuasión. Petty (citado por Barra; 1998: 106) estableció dos puntos que responden sobre lo que realmente interesa cuando se habla de la perspectiva de la persuasión:

1. “Qué piensa la gente cuando se ve expuesta a mensajes persuasivos.
2. Cómo estos pensamientos y procesos cognitivos básicos determinan si y en qué medida la gente experimenta cambios de actitud”.

1.6.3 Modelo de la probabilidad de elaboración.

Es uno de los modelos más aceptados entre los profesionistas para explicar cómo se produce la persuasión. Elaborado por Petty y Cacioppo (retomados por Barra; 1998) este modelo explica que desde que se recibe un mensaje, se puede analizar de manera tanto racional como automática. Se habla dentro de este modelo de dos principales estrategias que posee el receptor en función de decidir si acepta o no dicho mensaje:

- Ruta central: Esta primera estrategia o ruta se da desde el momento en que el receptor recibe el mensaje y comienza una evaluación crítica de él, en donde va a comenzar a decodificar los argumentos presentados, analizar las posibles causas y consecuencias que van aunadas con el mensaje, los pensamientos en torno a este comienzan a surgir.
- Ruta periférica: Como su nombre lo menciona, esta estrategia se puede denominar como una ruta alterna cuando el receptor no cuenta con la suficiente motivación para decodificar el mensaje de una manera crítica. Esta estrategia va a describir el cambio de actitud solo con una implicación parca de pensamientos evaluativos.

Las dos estrategias anteriores van a representar los extremos de un continuo de probabilidad de elaboración, esta da por entendido al receptor implicado en pensamientos relevantes al tema; cuando es elevada la probabilidad de elaboración, el receptor utiliza la ruta central debido a que hay una motivación suficiente para

decodificar y analizar el mensaje de manera crítica; por el contrario, cuando la motivación es baja, utilizará la ruta periférica.

En los dos casos mencionados, la persuasión se hace presente, esta se puede dar en cualquier momento del continuo; sin embargo, el origen de la persuasión se va a dar de manera diferente en cada ruta; como se habla de un continuo, si la probabilidad de elaboración aumenta, las señales periféricas disminuirán, pero si esta disminuye, las señales de la ruta periférica aumentarán.

De acuerdo con Petty y Cacioppo (Barra; 1998: 106-107) “las actitudes que son cambiadas por medio de la ruta central van a tener una mayor duración que aquellas que fueron cambiadas por la ruta periférica; en el inicio, ambas rutas pueden producir los mismos niveles de intensidad rumbo a la persuasión, pero con el paso del tiempo las actitudes cambiadas mediante la ruta central se volverán más resistentes, ya que el cambio se origina, por así mencionarlo, desde la raíz del pensamiento, debido al análisis y la evaluación crítica empleada en la decodificación del mensaje”.

Mientras que, en la ruta periférica, los pensamientos críticos se mantienen en un nivel mínimo, el cambio se da de una manera superficial, por lo que, si en un principio las dos rutas van a tener una intensidad similar, con el paso del tiempo la periférica se deteriorará poco a poco hasta desaparecer. Este modelo de probabilidad de elaboración se puede aplicar a muchos fenómenos con respecto al cambio de actitud, aunque no es capaz de responder a todas las interrogantes con respecto a cómo se produce el cambio.

Barra (1998) menciona que dentro de la persuasión, también se puede encontrar el modelo heurístico y sistemático de Chaiken, quien postula de igual manera dos caminos para la persuasión un tanto similar al modelo de probabilidad de elaboración, en donde el proceso sistemático se puede comparar con la ruta central, mientras que el proceso heurístico mantiene un modo un poco más restringido que la ruta periférica.

Chaiken (citado por Barra; 1998) basa la distinción entre estos procesos de la psicología cognitiva, en donde habla sobre dos tipos de reglas para poder llegar a la resolución de un problema; este autor menciona que un algoritmo es una regla sistemática en donde si se sigue al pie de la letra, se podrá llegar a la respuesta correcta.

Por otro lado, está el heurístico, consiste en una regla simple, pero que no todo el tiempo va a servir para resolver el problema; dentro del área de la persuasión, un heurístico es una simple regla que le permite al sujeto evaluar un objeto con base a características superfluas, tomar una elección en función si algo le gusta o no, si lo aprueba o no, sin tener que inmiscuirse en un mar de información de manera profunda.

Cuando hay una motivación y/o un interés muy alto por parte de la persona, existe un procesamiento sistemático de la información; comparado con el proceso heurístico, el involucramiento de la persona se encuentra en un nivel bajo, por lo que recurre a los heurísticos para determinar si cambiará o no sus actitudes.

Se ha encontrado que las personas resultan ser más persuadidas cuando se involucran con fuentes expertas que cuando no tienen experiencia alguna, debido a que las primeras resultan más atractivas que las segundas, porque mantienen una serie de argumentos con mayor solidez, respaldados por estadísticas y otros medios provenientes de una categoría intachable.

1.7 Teorías de las actitudes

Dentro de la amplitud del temario de las actitudes, no se pueden ignorar algunas teorías con respecto a estas, por lo que de poco a poco se va cerrando este primer capítulo con dos de los principales planteamientos que engloban a la actitud: la teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen y la teoría de la acción planificada.

1.7.1 La Teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen.

Centrado en la relación entre creencias, actitudes, intenciones y conducta, este modelo se basa en el supuesto de que el ser humano es una especie racional, que procesa y organiza sistemáticamente la información de la cual dispone a través de experiencias y aprendizajes, planteando que la conducta va a estar determinada por las creencias del individuo.

Fernández (2014) menciona que dentro de esta teoría se deben tomar en cuenta una serie de elementos que se van a relacionar entre sí para poder realizar la conducta basada en las creencias:

- La actitud hacia la conducta.
- Probabilidad subjetiva: elemento de expectativa en donde ciertas conductas darán lugar a consecuencias.
- La deseabilidad subjetiva: el elemento de valor que representa el grado en que un individuo va a calificar como negativas o positivas las consecuencias expresadas de la conducta.

Este proceso se va a originar a partir de una creencia, en donde se pone en juego el componente actitudinal, la actitud hacia la conducta, la probabilidad subjetiva y la deseabilidad subjetiva; el primer componente es, por lógica en el nombre, la actitud positiva o negativa ante una creencia; el segundo componente, la probabilidad subjetiva, abarca la posibilidad de que la conducta resulte positiva o negativa ante la perspectiva de otros individuos considerados como significativos; el último componente, la deseabilidad subjetiva, va a tener un rol como la motivación de complacer, centrada en la valoración de la opinión de los individuos considerados como significativos.

Este modelo va a operar en la relación de la probabilidad subjetiva con la deseabilidad subjetiva, la correlación entre estos dos elementos brinda una explicación de la formación de la actitud, ya sea positiva o negativa, a partir de la creencia.

1.7.2 Teoría de la acción planificada.

Esta teoría, basada en las relaciones entre actitudes, ideas, intenciones y la vida social del individuo, se va a encargar de la predicción del comportamiento a partir de la planificación; tomando como puntos importantes la parte afectiva del individuo y las normas culturales establecidas en el ambiente donde se desenvuelve para lograr la toma de decisiones.

De acuerdo con Fernández (2014), dentro de esta teoría, a los elementos ya mencionados en la teoría de la acción razonada se le agrega un nuevo componente: control conductual percibido; así, este modelo intenta predecir aquellas conductas tanto voluntarias como no voluntarias. Las intenciones de implementación implican una continuidad a lo largo del tiempo en las acciones, lo cual ayudará a mejorar la calidad del modelo. La predicción del comportamiento incrementa cuando se agrega el control conductual percibido en la mayoría de los estudios.

Este aporte al modelo se basa en la ventaja que conlleva el planificar las conductas a realizar, permite configurar las acciones a contextos específicos, lo cual va a predecir el valor de las actitudes. Con respecto al control perceptual percibido, hay un fenómeno asociado a un sesgo, llamado ilusión de control, considerado como la tendencia a poseer una visión optimista de la capacidad para controlar la realidad; dentro de este proceso, la percepción se ve alterada por una ilusión positivamente y tiene una relación compleja que afecta directamente a la conducta.

Dentro del tema de las actitudes, se logran desglosar centenares de datos, teorías, componentes y elementos con los que poco a poco este concepto pueda crecer en función de nuevas investigaciones y/o como nuevas motivaciones para la labor de profesionistas en el desarrollo, sobre todo, del área social.

Se comenzó este capítulo decodificando y analizando algunas definiciones sobre actitudes bajo la percepción de algunos autores, en donde se resalta la importancia del ambiente o contexto en donde se desempeñe el sujeto para la formación de estas.

De igual manera, se partió de conceptos y definiciones, durante el desarrollo del capítulo se fue profundizando en todo lo que conlleva una actitud, su formación basada en tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual, así como su relevancia en el contacto y mantenimiento de las relaciones interpersonales.

Uno de los objetivos perseguidos dentro del desarrollo de este primer capítulo fue profundizar en cuestión a cómo se formaba una actitud, cómo se mantenía y si era posible que se diera el cambio conforme el individuo interactuaba en diferentes ambientes; un objetivo cumplido, en donde estas sencillas interrogantes se convirtieron en un foco central para el desarrollo de la variable.

Ahora, a manera de cierre, se espera que dentro de este primer desglose de la variable actitud, el lector puede tener una idea más amplia con respecto a todo el proceso que se lleva a cabo para determinar con qué situaciones u objetos un individuo

podría estar de acuerdo y cuáles en definitiva no apoyaría. Además de lo mencionado, este capítulo funge como preparación hacia lo que se revisará dentro del siguiente, en donde, junto con la primera variable, se busca conocer la actitud de jóvenes estudiantes hacia el movimiento feminista.

CAPÍTULO 2

FEMINISMO

Dentro de los movimientos sociales de las últimas décadas, se encuentra uno que, con el paso del tiempo, ha ido cobrando fuerza hasta convertirse en uno de los más debatidos: el feminismo. Es necesario, por tanto, que para esta investigación se deba abordar desde diferentes perspectivas; en el presente capítulo se comenzará por la definición del movimiento, pasando a revisar las diferentes etapas que ha presentado y el impacto que han tenido estas dentro de la época en la que se desataron.

2.1 Concepto de feminismo.

Para dar inicio a este primer punto, es necesario comenzar exponiendo el concepto del feminismo y tomar, desde la perspectiva de cada uno de los autores, aquellos elementos importantes sobre el concepto para ir descubriendo aquellos componentes en común que permiten entender a qué se refiere el feminismo y bajo qué contexto se emplea ese término.

“El feminismo es el conjunto de creencias e ideas que pertenecen al amplio movimiento social y político que busca alcanzar una mayor igualdad para las mujeres.” (Fiss; 1992: 319). La definición de feminismo propuesta por este autor fue presentada

ante el Congreso del Consejo Federal del Poder Judicial en Madrid, país donde en la actualidad es una de las potencias en cuestión al movimiento feminista.

Este autor maneja el feminismo desde la parte cognitiva, hablando sobre las creencias e ideas que tienen estas mujeres en función por lo que deben luchar para dejar la represión; pero dentro de este concepto, menciona el reconocimiento del feminismo como movimiento social y político en donde, junto con las creencias y la formación sobre la igualdad de género, se va moldeando poco a poco lo que realmente plantea la palabra feminismo.

“El concepto se refiere a los movimientos de liberación, qué históricamente han ido adquiriendo diversas proyecciones. Igual que otros movimientos, ha generado pensamiento y acción, teoría y práctica.” (Gamba; 2007). De manera similar, este segundo concepto habla, primeramente, de que el feminismo es un movimiento de liberación que ha tenido diversas versiones a lo largo de la historia; también señala que se conforma con base en lo que se encuentra en la psique de los que practican el feminismo, dado que este movimiento mueve el pensamiento, lo impulsa a actuar; de igual manera, existen quienes establecen teorías en función de la liberación y se ponen poco a poco en práctica durante la historia.

Cott (1987) menciona la distinción que se debe hacer entre el movimiento feminista y la ideología feminista. Esta autora marca que la primera se define como una la búsqueda o revolución en cuestión a las relaciones entre los sexos, a esta lucha

de las mujeres por la igualdad de derechos y oportunidades dentro del ámbito personal como del laboral: igualdad en los salarios y puestos de trabajo.

Mientras que la ideología feminista va en función de pensamientos, creencias y principios, de modo que no es exclusiva de todas las mujeres y que incluso, desde el punto de vista de quien redacta esta investigación, no es exclusiva de un solo género, los varones también son partícipes de esta ideología.

Dentro de esta tesis, la atención se centrará en función del movimiento feminista, debido a que la interrogante central de la investigación es la actitud que tienen los jóvenes universitarios sobre este movimiento, mientras que la ideología referida, aunque muy interesante y compleja, se quedará un poco de lado dentro del desarrollo del capítulo.

“Un movimiento feminista surge ante la necesidad de actuar sobre un arraigado conflicto, que atraviesa a la sociedad, determinado por el hecho de nacer mujer o varón.” (Montero; 2006: 169). Prueba de ello es lo que muestra muchas veces la historia: mujeres que tomaron medidas radicales para poder tener acceso a la educación.

Más adelante, esta autora agrega que “el movimiento feminista que da expresión a este sujeto se configura a partir de un (...) proceso (...), por el que, de muy distintas formas, todas ellas necesarias, valiosas y legítimas, se rebelan contra

aspectos particulares de su condición y se manifiestan las situaciones que viven y perciben como injustas...” (Montero; 2006: 169).

Dentro de esto, la autora manifiesta alguna de las razones por las que se da inicio al movimiento feminista, donde las mujeres abren los ojos y perciben que dentro de la sociedad y la cultura en la que viven, no se ejerce realmente justicia alguna por respetar sus derechos, o que, en muchas ocasiones, no hay siquiera derechos por los cuales luchar; en la suma de esto también entra la colectividad, donde otras mujeres se identifican con el sentir de la lucha y se agregan al movimiento.

2.2 Feminismo original y feminismo radical.

Cuando se toca el concepto de feminismo, es un término que va más allá de ser solo un movimiento social que busca la igualdad entre hombres y mujeres; en cambio, se tiene que tocar toda aquella historia que lo ha marcado y, sobre todo, las distintas variantes que a lo largo de los años ha surgido de este movimiento; para ello, la autora Roudinesco (1990) divide al feminismo en dos perspectivas de participación que siempre han estado presentes: individual y colectiva.

Como se mencionó en el capítulo anterior, las personas cuentan con un nivel de auto-conciencia que, mientras más alto sea, mayor es la coherencia entre sus actitudes. La participación individual va referida principalmente al nivel de conciencia que cada mujer posee con respecto a la percepción que tiene sobre sus derechos, cuando llega el momento de alerta de la mente en función de observar que, en

definitiva, sí existe una desigualdad en los derechos de la mujer, por lo que desde ese despertar se autoriza la unión a la lucha.

Aunado a lo anterior, una vez que la mujer por medio de todo ese proceso para formar la actitud en favor del movimiento feminista y de unirse a la lucha, es cuando la participación se convierte en colectiva y hay una intervención de manera masiva, donde no solo involucra a las mujeres, sino que el varón se une en función de que ambos géneros elaboren sistemas, fundaciones que acaben de raíz con las desigualdades que traía consigo el antiguo régimen.

Aclaradas las perspectivas de participación, Roudinesco (1990) habla sobre dos tipos de feminismo que dividieron la perspectiva del concepto durante la historia: original y radical.

El feminismo original es referido a aquella lucha revolucionaria en favor de la igualdad de derechos para ambos sexos, para generar un cambio en la estructura de la sociedad. Este movimiento se origina junto con la Revolución Francesa, sin embargo, este feminismo tiene poca participación, es minoritario, es rechazado por muchas regiones; aun así, este primer intento no queda por completo en el olvido ya que, aparte del aporte histórico, es un inicio para lo que sería una lucha constante durante los siguientes siglos.

En el principio del feminismo original, es un tratado que precisamente da inicio a una lucha legal en la búsqueda de los derechos civiles y políticos; dentro de esta

idea, la lucha comienza de una manera elegante, en donde se ataca al intelecto, hay debates, panfletos que mostraban por qué y para qué de la lucha; poco después, este feminismo distinguido se convierte en uno guerrero, en donde, de manera real, las mujeres se comienzan a considerar Amazonas que alzan su sable para luchar con el patriarcado opresor.

El feminismo radical, de acuerdo con Louis Devance, se define como “una acción prioritaria, por no decir exclusiva, en favor de la abolición de la preeminencia del poder del macho y de la liberación de la mujer.” (citado por Roudinesco; 1990: 54).

Analizando esta definición, se puede percibir un primer ataque en función de quitar al hombre de su posición privilegiada en la sociedad, no en la búsqueda de una posición igualitaria para ambos sexos, si no en la caída del macho para la asunción de la mujer, empero, con esta perspectiva, se vuelve a caer en ideas conservadoras, solo que en esta ocasión los poderes se invierten; de igual manera, dentro de este feminismo siempre va a haber un sexo reprimido.

En la actualidad, las mujeres han decidido al respecto; algunas prefieren el feminismo original, el que lucha por la igualdad, en este siglo veintiuno se cambia por equidad de género, pero hay otras que se van a esta posición extrema vengativa, en donde el macho debe caer y de cierta forma pagar por todos los años de opresión; desde una postura u otra, ninguna de las dos es incorrecta; déjese de esa manera: son posiciones que al fin y al cabo buscan el empoderamiento de la mujer.

El movimiento social feminista actual ha sido tema de debate desde muchas perspectivas, por la manera radical en la que se ha manifestado, no obstante, las manifestaciones del feminismo han ido evolucionando y adaptándose de acuerdo con cada época en la que se ha presentado; por ello, en el siguiente segmento se hará una descripción un poco más a profundidad con respecto a las mujeres de épocas anteriores y el papel que han tenido dentro de la historia feminista.

2.3 Contexto histórico del feminismo: siglos XVIII, XIX y XX

Desde antes que se estableciera el concepto de feminismo para brindar un nombre a la lucha del género femenino por la búsqueda de igualdad, las mujeres de otras civilizaciones jugaron papeles diferentes en función de lo que les tocaba en la sociedad; sin duda, hay mucha historia con respecto a las mujeres, pero dentro de este contexto histórico, la atención estará puesta en los siglos donde este movimiento tuvo su apogeo y en donde de manera áspera se va metiendo poco a poco en la sociedad.

2.3.1 Las mujeres en el siglo XVIII.

Michael (1983) hace una recopilación histórica sobre el papel de la mujer, fundamentándose en otros autores con un mismo interés por la historia de este movimiento.

Para este primer apartado, el autor referido se basa en los trabajos de Philippe Aries, en donde revela que, en el siglo XVIII, las mujeres estaban limitadas solamente

a los papeles domésticos y educativos, refiriéndose a la crianza de los niños, esto se daba normalmente en las familias de clase media; sin embargo, en las clases nobles o de la burguesía, las mujeres no se quedaban satisfechas con esas limitaciones, sino que buscaban la manera de obtener conocimiento de cualquier manera.

Dentro de este siglo, aunque existían mujeres que mantenían en alto su posición en cuestión a la igualdad de derechos, la preparación de una lucha como tal al estilo del feminismo radical aún no se formaba de una manera completa.

Las mujeres que se desempeñaban en el área de los medios fungieron un papel importante en el momento de la difusión de información, para esto se debe recordar que, dentro de este siglo, el tipo de lucha que existía era de una índole más razonable, atacaba a la estructura del pensamiento por la igualdad de género.

Lo que pedían dentro de la propaganda eran peticiones, quejas, denuncias sobre la condición femenina; comienza una exigencia para el derecho el voto, de manera que ellas mismas se puedan representar. Cuando se redactó *la Declaración de los Derechos de las Mujeres y la ciudadanía*, en el artículo diez se menciona: “Si la mujer tiene derecho de subir al cadalso, debe tener igualmente el derecho de subir a la tribuna.” (Gouges; 1789: s/p).

Claramente se nota la exigencia de una posición justa, igualitaria a la del varón; las ideologías de este siglo hablaban sobre los derechos del individuo, su libre expresión a la crítica y sobre la contraria acerca de los prejuicios; lastimosamente, esto

se veía totalmente diferente cuando de mujeres se trataba. Las mujeres ilustradas de esa época notan la gran distinción entre los roles que cumplen los dos sexos dentro de la sociedad, es aquí donde, una vez que estas mujeres abren los ojos sobre la problemática, ya no los vuelven a cerrar y dan inicio a un terreno más sólido para la lucha de las feministas de los siguientes siglos.

2.3.2 Las mujeres en el siglo XIX.

Cuando se habla de este siglo, es inevitable hablar sobre el capitalismo y la época de crisis que vivió, en donde no solo basta con el trabajo del hombre para la manutención de una familia, las mujeres comienzan a establecerse en fábricas para desempeñar un trabajo que sería muy mal pagado, en cual solamente eran consideradas como elementos complementarios.

Enfocándose en las regiones europeas, entre un 40 y 50% de las mujeres vivían en condición de pobreza, como madres solteras, por lo que recurrían a la prostitución; y las que contaban con un trabajo estable en las fábricas estaban en condiciones deplorables, con un salario igual de mediocre.

Las mujeres obreras luchaban contra los salarios bajos, la cantidad de trabajos adustos que les adjudicaban, mientras que aquellas que se encontraban en un contexto de cuna noble peleaban por los derechos políticos y económicos. Las mujeres de toda clase combatían por ser escuchadas, porque sus denuncias y sus quejas fueran tomadas en cuenta dentro de una sociedad dirigida por el hombre.

Los movimientos sociales feministas comenzaron a adquirir mayor fortaleza, las mujeres obreras y las nobles se unieron para comenzar a exigir en primera instancia el derecho al voto, a la elección y a una economía libre. Crearon programas para llevar educación a las obreras, pidieron la apertura de guarderías para las mujeres trabajadoras, no obstante, todas estas peticiones fueron ignoradas, más aún, se les negaron sus derechos políticos.

Ante esto no había señales de renuncia al movimiento, por lo contrario, a partir de la segunda mitad del siglo XIX los movimientos se volvieron más revolucionarios; bajo las doctrinas de Karl Marx y de Engels, el proletariado pelearía por abolir la propiedad privada para desaparecer las condiciones deplorables de los obreros de ambos sexos.

Por supuesto, esto apenas comenzaba a tomar forma, dentro de los cargos públicos aún existía de manera arraigada la ideología misógina, por lo que todos esos talleres, programas y federaciones revolucionarias aún encontraban muchas trabas para poder llevarse a cabo, pero esto iba a ser poco tiempo, ya que en siglo siguiente las mujeres tomarían las riendas de estos talleres y programas, igualmente, establecerían organizaciones que defendieran sus derechos.

2.3.3 La condición de la mujer y los movimientos feministas del siglo XX.

Como se mencionó en el apartado anterior, las mujeres de este siglo comenzaron a manifestar su inconformidad en la igualdad de derechos con el varón,

por ello, dentro periodo previo a la Primera Guerra Mundial, las mujeres conformaron asociaciones y programas como el *International Council Of Woman (ICW)*, que continuaron luchando por los derechos económicos, familiares y políticos de las mujeres. El *ICW* tuvo secciones en cada país.

En su libro, Michael (1983) menciona que en 1904, Estados Unidos, junto con Inglaterra, crearon la organización internacional: *The International Woman Suffrage Alliance (IAW)*, cuya organización buscaba los mismos objetivos que la *ICW*. Durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres fueron reclutadas en gran masa para trabajos en fábricas, dentro de este periodo se olvidó la distinción entre los roles femeninos y masculinos establecidos en los dos siglos pasados.

Durante la Segunda Guerra Mundial, sobre todo las que se encontraban bajo la doctrina Nazi, mantuvieron una postura solamente en función de la familia y regresaron a los roles habituales; durante los veinte años siguientes de la Segunda Guerra mundial, las pugnas de las mujeres estuvieron centradas nuevamente en arrancar esa venda de los ojos y observar la represión que estaban volviendo a sufrir.

Hubo una autora en especial que se encargó de llegar a la conciencia de mujeres de todos los países mediante su famoso libro *El Segundo Sexo*; Simone de Beauvoir lo escribió en 1947 para publicarlo en 1949. Dentro de esta obra, hace una crítica con respecto a las limitaciones que padecía solamente por ser mujer, dentro del libro marca que dichas limitaciones no se debían en absoluto a su condición natural de fémina, sino por culpa de prejuicios y estereotipos establecidos por la sociedad.

Dentro de las siguientes décadas, Simone de Beauvoir (1949) se convertiría en uno de los principales íconos feministas que encabezarán la lucha de las mujeres por la independencia económica, los derechos políticos, el poder ejercer una profesión y la emancipación tradicional de la mujer en el matrimonio.

En las décadas posteriores, las mujeres, especialmente las primermundistas, se enfrascarían en una lucha por la obtención del derecho al aborto, a una educación laica e igualitaria. En la farándula, las actrices y artistas buscaban romper los estereotipos por medio de mofas y sátiras sobre los roles sociales establecidos.

Michael (1983) describe el infortunio de las mujeres pertenecientes a países del Tercer Mundo, quienes se encontraban muy atrasadas con respecto a los movimientos feministas; en occidente, los países del sur aún continuaban con ideas y creencias de la familia tradicional: el padre que se encargaría económicamente de la familia y la madre únicamente del hogar y la educación de los hijos.

En los países de Tercer Mundo, las ideas feministas pertenecen aún a las mujeres ilustradas y con una oportunidad de educación superior; de manera infortunada, el acceso a la educación para ambos sexos es obstaculizado por diversos factores, tanto económicos como personales.

Por otra parte, el futuro no debe ser desalentador; en el siglo XXI los países primermundistas no son indiferentes ante las condiciones de sus países hermanos, brindan su apoyo para que estas mujeres puedan abrir sus mentes hacia la aceptación

de las ideas feministas de diversas organizaciones como la *ONU Mujeres* o *Time's Up*, que promueven y luchan por oportunidades laborales igualitarias, así como la denuncia de abusos hacia la mujer.

Las redes de apoyo de las mujeres se están tejiendo de una manera sólida y siguen expandiéndose, todo el recorrido histórico ha traído a las mujeres hacia este momento donde ya no pueden ser ignoradas, al contrario, en la actualidad son escuchadas más que nunca y seguirán alzando la voz para mantenerse firmes, fuertes y, sobre todo, vivas.

2.4 Paradigmas de la feminidad.

Cuando se habla sobre el feminismo, se debe hablar sobre la feminidad, entendida como el conjunto de aquellas características físicas y psicológicas que son consideradas propias de una mujer y que hacen la distinción ante el hombre. Estas características son empleadas en diferentes contextos donde a la mujer ya se le ha asignado un rol predeterminado por desempeñar; por lo que en los siguientes párrafos se hará una descripción de aquellos paradigmas que rodean a la feminidad.

De acuerdo con Burín (citado por Hidalgo; 2005: 87-89), existen subjetividades femeninas debido a que “se está atravesando una época de cambio en donde resaltan esos tres tipos de feminidad: una tradicional, transicional (en medio de las dos) y la innovadora. Cada uno de estos tres tipos se ve desde una perspectiva diferente con

respecto a los temas comunes que rodean a las mujeres: maternidad, crianza y trabajo”.

Estos temas se explican en los siguientes incisos.

a) Maternidad.

La mujer tradicional percibe a la maternidad como una labor natural, una experiencia fundamental dentro del ciclo de vida de la mujer, ambiciona una familia numerosa y suele desarrollar más la cercanía corporal; además que, dentro de la crianza, estas mujeres sienten culpa cuando algún hijo se aleja, normalmente son sobreprotectoras, se les imposibilita la delegación del rol maternal.

Para las mujeres innovadoras, no hay una negativa total sobre el no tener hijos; existe el deseo, pero puede posponerse; si deciden el aceptar formar una familia, será pequeña, un poco más íntima; enfocadas en la crianza, este tipo de mujeres no permite que las culpas ante el alejamiento del hijo interfieran en el momento de delegar el rol materno, apoyadas normalmente por guarderías o niñeras.

b) Conflictos entre maternidad, pareja y trabajo.

Para la mujer tradicional, los roles con respecto a la paternidad y maternidad van a estar muy definidos; el hombre es el que va a ejercer la autoridad absoluta dentro del hogar, mientras que la mujer se dedica al hogar y a la crianza de los hijos.

Para las mujeres innovadoras, esto no tiene por qué ser así, dentro su pequeña familia, los roles son intercambiables con respecto a las necesidades de cada miembro, lo que caracteriza a estas mujeres es que prefieren afrontar el conflicto que evadir sus metas.

c) Área laboral.

Las mujeres tradicionales desarrollan esta área por necesidad, no presentan una gratificación personal, al contrario, se percibe como un sacrificio para ayudar a mantener económicamente a la familia.

Las mujeres innovadoras, además de trabajar por necesidad, lo hacen tanto por reconocimiento para ellas mismas como para los demás, buscan el crecimiento profesional y una remuneración gratificante; consideran el trabajo como un reto que les permita plantear un futuro seguro.

Estas distinciones entre mujeres tradicionales e innovadoras son meramente ideas sobre cómo trabajan las intenciones y las actitudes de las mujeres ante diferentes situaciones, algunas, ante el trabajo mantienen una actitud encaminada hacia una obligación y otras, en función de un reto que implica el crecimiento personal; para las innovadoras, esto puede fungir como ideas o acciones a priori para fomentar la unión al movimiento feminista.

2.5 Feminismo y pensamiento crítico.

El movimiento feminista pretende establecer su cambio a partir de las ideas, atacar la psique para poder modificar sus estructuras, cambiando así los estereotipos y prejuicios que mantuvieron a las mujeres bajo el poder del patriarcado, así lo marca Montero (2006), para quien esta perspectiva feminista desarma aquellos argumentos o discursos dirigidos únicamente a la represión de la mujer en básicamente todos los aspectos por lo que lucha: libertad política, económica y sexual.

El fundamentalismo de la conferencia episcopal formula un modelo para someter a las mujeres y que no salgan dentro de la percepción tradicional: mantenimiento de la familia tradicional; dentro de muchas culturas, aún existe la ideología mal encaminada de que la superioridad de la mujer va a alterar la virilidad del hombre, tanto en el ámbito social como en uno personal.

De manera grata, esas ideologías se han ido esfumando, planteando poco a poco una nueva forma de masculinidad, gracias a aquellos hombres decididos a rechazar la violencia hacia la mujer y establecer la justicia e igualdad de sexos dentro de la sociedad.

Esto es lo que busca el pensamiento crítico dentro del feminismo, un cambio de perspectiva en función de los roles sociales establecidos; como menciona De Beauvoir (1949), “Mujer no se nace, se hace”. Esta es una de las frases más icónicas y que

representará posteriormente los movimientos feministas; habla con respecto al rechazo de los roles marcados de la sociedad solamente por haberse nacido mujer.

El pensamiento crítico de las feministas no solamente busca cuestionar las ideas del otro con respecto al contexto social, sino también a las mismas mujeres. Aquellas que fungen como sujetos activos interrogan no solamente a la sociedad, sino a ellas mismas sobre lo que son, lo hacen, por qué y para qué. Gracias al trabajo introspectivo realizado, estos cuestionamientos se convierten de asuntos de índole colectiva, así, poco a poco se van reestructurando los símbolos y significados que conlleva el ser mujer dentro de la sociedad.

2.6 Naturalismo e ilustración: Inicio formal del movimiento feminista.

El naturalismo encargado de recluir a la mujer meramente en la función biológica de procrear, sirvió para marcar una línea entre los niveles de ambos sexos; uno de los pretextos para marcar esto fue que ambos sexos se complementaban, marcando ciertas tareas y roles determinados para cada género.

Martín (2014) habla sobre cómo tras el triunfo de la Revolución Francesa, hubo la necesidad de generar un nuevo argumento para mantener la sumisión de la mujer.

Este argumento fue por parte de Rousseau, donde deja de lado la percepción religiosa y se centra en la jerarquía masculina para mantener el orden social; de esta

manera, el hombre va a dominar lo público y la mujer se debe mantener en la privacidad, sin embargo, se utiliza la misma idea para recluir a la mujer: su naturaleza.

Mary Wollstonecraft, en 1792 (citada por Martín; 2014), arguye en contra de la postura de Rousseau, donde le haría notar a la sociedad la discrepancia de su argumento, en donde no aceptaría que un género se encargara solo del área pública y el otro solamente pudiera responder a su naturaleza y nada más.

En la tesis de Wollstonecraft marca que, para ella, el nacer mujer es solamente fruto del azar, no le da gran relevancia, empero, hablando de la feminidad es un asunto totalmente distinto, marcando que esta se forma a partir de la de la educación; similar a lo que menciona De Beauvoir, con respecto a que “no se nace mujer, se llega a serlo”. (1949: 87).

Con base en esos argumentos, junto con las ideas ilustradas, se llega a la idea de que las mujeres son seres a los que se les pueden demandar las mismas responsabilidades que a los hombres, que ayudan a que se dé el progreso en la humanidad.

Un poco más adelante, Martín (2014) menciona la misoginia de grandes pensadores como Hegel, Schopenhauer, Kierkegaard y Nietzsche, haciéndose responsables de la división de sexos; la crítica hacia estos personajes que fomenta una individualidad de cada sujeto, siendo protagonista de su propio contexto, donde el hombre debe exigir su derecho a la libre expresión, se queda solamente en el hombre;

todos los argumentos filosóficos con los que se define la grandeza del humano es meramente exclusiva del género masculino.

A partir de Wollstonecraft, hasta Simone de Beauvoir, las mujeres feministas intentan derrocar la ideología naturalista sobre su nacimiento biológico, basado en que la irrelevancia de ser hombre o mujer no se va a interponer en la obtención de logros y méritos.

Con esto nace por fin el feminismo como hoy en día se le conoce, influido por las ideas de la ilustración, rechazando todos los mitos, creencias e ideas que hasta ese momento rodeaban la naturaleza de su género.

2.7 Olas del feminismo.

Como se mencionó en el apartado anterior, la herencia de la ilustración tuvo un papel importante en el desarrollo del movimiento feminista; dentro de la historia de las mujeres revolucionarias para emanciparse de los roles predeterminados, existen tres etapas fundamentales que definen en sí la evolución del feminismo: las olas feministas; la autora Martín (2014) las describe en la siguiente forma:

1. Primera ola feminista.

Esta primera etapa se da durante la ilustración; en esta época se denuncia la exclusión de la mujer y cómo los ideales de la ilustración quedan restringidos para las

féminas; estas reclaman sus derechos para la igualdad de condiciones junto con los varones. Esta primera va a tener como representantes a Olimpia de Gouges, quien en (1789) redacta *la Declaración de los Derechos de la mujer y la Ciudadana*, donde afirma que los derechos de la mujer se encuentran bajo la tiranía masculina; quien por estos argumentos sería condenada a la guillotina por el gobierno de Robespierre.

Otra autora de relevancia es la ya mencionada Mary Wollstonecraft, quien escribe la *Vindicación de los derechos de la mujer* en 1792, donde demanda la igualdad de derechos civiles, laborales, económicos y educativos; ella es pionera en la lucha del derecho al divorcio por la decisión libre de ambas partes, sin ninguna necesidad de alguna causal que los justifique.

2. Segunda ola feminista.

Dentro de esta segunda etapa, el movimiento feminista reconoce los logros alcanzados en la obtención del derecho al voto o el acceso a la educación; empero, las mujeres también son conscientes de que hay otras áreas en donde sus derechos siguen aguardando a ser liberados.

Estos derechos van en función de la autonomía personal, ya se ha conquistado la parte pública, pero aún falta la parte privada. Durante los años 60, se sientan las bases de un feminismo contemporáneo; su carácter principal se forja en que las mujeres ya no solamente exigen la porción mínima de derechos básicos como en la primera ola, aquí la mujer lucha por obtención de poder: derecho para decidir sobre su

propio cuerpo, demanda igualdad social y política. “Desde la segunda ola hay una crítica global al sistema socio-político que domina a las mujeres: el patriarcado”. (Martín; 2014: 78).

Ya no basta con los derechos civiles, los motivos de lucha de las feministas van enfascados a la obtención total del derecho sobre su cuerpo, donde se pide la interrupción legal y gratuita del embarazo, así como el uso de anticonceptivos, es claro que en la actualidad estos derechos aún siguen debatiéndose, realmente son pocos los países que le otorgan este derecho a la mujer.

En este escenario, las feministas de esta segunda ola denuncian al patriarcado por no defender a las minorías que no pertenecen a la posición privilegiada del hombre blanco heterosexual; para él, las únicas áreas de total relevancia se cerraban en lo familiar: matrimonio, hijos, fiscalía, reproducción.

La demanda de estas mujeres para que el ámbito personal fuera también defendido por el área política implicaba mayor trabajo e intervención pública; abusos de índole sexual, laboral, física y psicológica aún no se encontraban dentro de la lista de delitos reconocidos por parte de la ley para proceder de la forma correspondiente en la impartición de justicia para las mujeres y las minorías.

3.Tercera ola

La tercera y hasta el momento la última de las estas se desarrolla a partir de la década de los 8^o, la cual no se limita a la obtención de derechos básicos (primera ola), o a la obtención de poder ante la sociedad (segunda ola), sino a una reestructuración sobre las perspectivas ya establecidas y concepto de género.

Para este punto, las mujeres se vuelven más presentes en los ámbitos como la política y el acceso a la educación superior. A la lucha de las mujeres se le unen otros factores basados en la discriminación por clase social, raza o preferencia sexual.

Dentro de la tercera ola hubo un incremento en investigaciones con respecto a los movimientos feministas, abriéndose paso para ocupar lugares dentro de universidades, logrando una mayor profundización en los temas de emancipación.

Para este periodo, las mujeres ya no se pudieron quedar calladas ante los abusos obtenidos al pasar de los años por hombres miembros de patriarcado, comenzaron a darse con mayor frecuencia las denuncias sobre acoso y abuso laboral, sexual, físico y psicológico. En los años 90, las feministas pertenecientes a esta época buscaron redefinir y ampliar los objetivos que implicaba, derrocar los estereotipos de género y expandir los movimientos hacia diversas partes del mundo para que pudieran ser partidarias las mujeres de cualquier cultura.

Así pues, dentro de estas tres etapas, se destaca el carácter principal por el que resalta cada ola; analizar cómo es que, a lo largo del tiempo, las demandas de las mujeres se han ido expandiendo hasta llegar a atacar el pensamiento crítico y redefinir conceptos antiguos. Cabe mencionar que algunas feministas dieron fin a esta tercera ola desde hace varios años, tomando el estandarte para dar inicio a una cuarta ola, sin embargo, esto aún no se define de manera oficial, algunas otras aun no perciben el fin de la tercera ola.

2.8 Teorías feministas.

Como se mencionó en principio de este segundo capítulo, cuando se habla de feminismo, no solamente implica mencionar el movimiento social actual, se debe hablar las distintas corrientes que han surgido a lo largo de los años, y es que el feminismo, posee distintas perspectivas de acuerdo con críticos, filósofos y políticos que han buscado profundizar en el término; a partir de ello, se establecen distintas visiones de acuerdo con sus ideas y creencias.

2.8.1 Feminismo de igualdad.

Aguilera (2009), en su trabajo sobre la aproximación hacia las teorías feministas, menciona el feminismo de igualdad como aquel que incluirá al liberal, marxista y socialista, esta fusión de movimientos luchó por ampliar los derechos de las mujeres.

Martha Fournier (mencionada por Aguilera; 2009: 57) denominó a las feministas como igualitarias o universales para referirse a que todos los individuos son iguales y que si la sociedad percibe diferencia, es solamente porque están bajo el control del sexo dominante. Como se describió dentro de esta categoría, van incluidas diferentes corrientes o teorías que rodearan al movimiento feminista presentando sus diferentes percepciones con respecto al concepto y los objetivos que manejan.

A) Feminismo liberal.

Tiene su origen en las ideas de la ilustración, por el cual se puede definir como “la situación de las mujeres como una de desigualdad (y no de opresión o de explotación) y por postular la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos”. (Aguilera; 2009: 57).

Las mujeres lucharán por una igualdad en condición con el varón, por tener el mismo goce de libertad y autonomía de ellos en la sociedad; esto traído a años un poco más recientes se enfocará en Betty Friedan (1963), quien será una de las principales representantes del feminismo liberal al crear *la Organización Nacional para Mujeres (NOW)* en 1966.

Esta escritora norteamericana hace un análisis sobre la realidad femenina, sobre aquello que nadie se atreve a mencionar: la insatisfacción de las mujeres desde un ámbito personal. Friedman (1963) destaca el sentir de las mujeres con respecto a la realización personal, la obtención de logros y metas. Sin embargo, recibe críticas,

de la cual la principal se destaca en resolver la insatisfacción individual de cada mujer por medio de la ley.

Por lo anterior, se enfasca en redactar un segundo libro, llamado *La Segunda Fase*, donde explica de manera más profunda que la lucha de la mujer se divide en dos ámbitos: la esfera doméstica y la pública, por lo que el foco de atención del feminismo liberal se centrará en la supresión de la mujer en la esfera pública y la discriminación, que impiden la autorrealización de las mujeres para lograr satisfacción en el ámbito personal.

B) Feminismo socialista y marxista.

Estos dos enfoques defienden que la represión de las mujeres se debe a la comorbilidad del patriarcado y el capitalismo. Ana de Miguel (citada por Aguilera; 2009: 59) marca que “se trata de conciliar teóricamente tanto el feminismo con gran influencia radical, especialmente en el caso de las feministas socialistas norteamericanas, como el socialismo y el marxismo, y se defiende la complementariedad de su análisis”.

Pero dentro de esto, a pesar de que el feminismo y el marxismo defienden la misma condición del ser humano como ser creado a partir de lo biológico, la sociedad humana y el entorno físico, Delphy (referido por Aguilera; 2009: 59) hace una crítica a las investigaciones marxistas con respecto a la opresión de las mujeres, calificándolas de idealistas y sin dar una respuesta realmente válida sobre la causa de la sobreexplotación femenina en el sistema capitalista.

En el feminismo socialista-marxista se agregan diversos factores para la explicación de la subordinación femenina, tales como el género, la globalización, la raza, la edad o el aspecto físico; contribuyendo a que la visión del feminismo se complemente, llegando a la conclusión de que, sin este movimiento, no se podría hablar de socialismo.

2.8.2 Feminismo de la diferencia.

Lo que este feminismo declara es que las mujeres no pueden, ni quieren insertarse, sino verse como iguales en un mundo dirigido por los hombres. Martine Fournier (mencionada por Aguilar; 2009) explica la existencia de una esencia específicamente femenina que justifica las diferencias entre ambos sexos. Dentro de este se encuentra el feminismo radical y cultural.

A) Feminismo radical

Este feminismo surge en la década de los sesentas debido al sentimiento de decepción de las mujeres por los papeles otorgados dentro de su familia. A esta corriente se le responsabiliza la reestructuración de la visión de la mujer dentro del ámbito familiar y sexual.

María Luisa Balaguer señala que la característica principal de las radicales es: “Destacar sobre todo el aspecto biológico de la mujer y en su alcance como factor de diferenciación del hombre.” (referida por Aguilera; 2009: 64). Descarta con esto el juicio

de que la diferencia viene aunada de la inferioridad; gracias a ello se abren puertas a la autoconciencia de las mujeres a partir de lo individual para, posteriormente, sumarse a la colectividad.

B) Feminismo cultural.

Ana de Miguel (citada por Aguilera; 2009: 65) afirma que esta corriente feminista nace en los años ochenta con la manifestación de las mujeres en contra de la pornografía. Esto brindó a las mujeres la apertura de ideas con respecto a la exaltación de lo femenino y la denigración de lo masculino.

A partir de aquí, las mujeres se centrarán como grupo en la búsqueda y construcción de una identidad cultural, elevando el valor de los roles femeninos que anteriormente fueron símbolos de inferioridad, no obstante, si se sigue con esta ideología, se cae en el mismo error cometido por el patriarcado: la jerarquización de los sexos, donde lo femenino da lugar al poder y lo masculino a la debilidad, llevando a ambos géneros a una lucha eterna por el control de quién somete a quién.

Sin duda, cuando se habla de feminismo, el tema no solo se limita a un movimiento que surge por la inconformidad de algunas mujeres, sino que abarca varios siglos en donde el concepto de feminidad se relacionaba con la inferioridad. Plasmado a través de hechos históricos, la mujer no solo era sometida en un ámbito del hogar, sino en todo aquello que implicara un avance en la autoconciencia y adquisición de conocimiento.

A partir desde un mismo término, el feminismo tiene tantas ramas nacidas de las necesidades requeridas para cada época; desde la solicitud para poder opinar dentro de temas de política y educación, hasta la exigencia de derechos reconocidos oficialmente para el resguardo y la confirmación de que, como seres humanos, merecen el mismo respeto y oportunidad que el varón.

Es innegable que, en la actualidad, los movimientos feministas estén en temas de conversación, dando apertura a debates en donde se pone sobre la mesa la aprobación o rechazo de los métodos utilizados por estas mujeres del siglo XXI, en su lucha por que su voz sea escuchada y tomada con seriedad.

No se sabe cómo será el movimiento feminista en un futuro, lo que sí es seguro es que, para bien o para mal, deja un eco que ya no puede ser ignorado por la sociedad.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Es fundamental que toda investigación que lleve ciertos elementos para que se pueda corroborar su validez y confiabilidad, esos componentes serán desarrollados en los siguientes segmentos, describiendo en cada capítulo la teoría de la metodología aplicada para el tema de investigación seleccionado; abarcando desde el tipo de enfoque, el tipo de investigación, el diseño, el alcance del estudio, los instrumentos y el proceso que se llevó a cabo para recolectar y procesar la información.

3.1 Descripción metodológica.

Cuando se toma un fenómeno que, dentro de la sociedad, poco a poco se vuelve más evidente hasta llegar a un punto de no retorno, en donde simplemente ya no se puede ignorar, es cuando las personas comienzan prestar atención y a generar una opinión con base en la experiencia que deja dicho fenómeno.

Dentro de este capítulo sobre la metodología, se expondrá el enfoque utilizado, así como el porqué del mismo; adicionalmente, se expondrán las técnicas, instrumentos, diseños, análisis e interpretación de datos; todos aquellos elementos que permiten la validez y confiabilidad de una investigación.

3.1.1 Enfoque cualitativo.

Dentro de este apartado, se pretende exponer qué es la investigación cualitativa, sus características, así como explicar la adopción del enfoque dentro del problema de investigación seleccionado. Para ello, es necesario definir en qué consiste dicho enfoque, siendo referido como “un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas -la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en datos, la etnografía y el estudio de casos- que examina un problema humano o social.” (Creswell; 2006: 2).

El enfoque cualitativo va a encargarse de la recolección de datos a partir de lo subjetivo, referido a que la indagación se basa en perspectivas personales sobre un mismo fenómeno experimentado de manera directa o cercana a él. Para complementar esta parte, Mason (citado por Vasilachis; 2006: 2) señala tres elementos importantes de la investigación cualitativa:

En primera instancia, se tiene la que es fundada en una posición filosófica, el cual se basa en el interés por la interpretación en que la sociedad es vivida y comprendida; en segundo lugar, se tiene la base de métodos de generación de datos flexibles y sensibles de acuerdo con el contexto social en el cual se van a desarrollar; por último, se tiene los métodos de análisis y explicación, basados en la comprensión de lo complejo, los detalles y el contexto.

Con mencionado anteriormente, para el problema de investigación planteado en la tesis, se optó por el enfoque cualitativo, debido a que el interés central del fenómeno estudiado es recolectar aquellos datos basados en las experiencias de las estudiantes a entrevistar, con respecto a la percepción y las actitudes generadas con respecto al feminismo.

3.1.2 Diseño transversal.

Hernández y cols. (2014) describen que el diseño transversal es la recolección de datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

El objetivo con el que se escogió este diseño es por la convivencia de los sujetos entrevistados con el fenómeno seleccionado para estudio: feminismo. Obtener información basada en la actualidad, qué percepción tienen de este fenómeno, si comulgan o no con lo que propone; en ningún momento se pretende indagar en un futuro los cambios en la información aportada por los sujetos.

3.1.3. Alcance explicativo

El alcance explicativo va un poco más de la descripción de conceptos, términos o fenómenos, lo que busca es responder las causas de dichos fenómenos ya sean físicos o sociales; su interés va centrado en explicar por qué surge un fenómeno, cómo

se manifiesta y con qué variables se relaciona. “Pretenden establecer las causas de los sucesos o fenómenos que se estudian.” (Hernández y cols.; 2014: 95).

En esta investigación, se busca la relación del fenómeno feminista con las actitudes de las estudiantes de las carreras de Ingeniería Civil y Psicología a entrevistar, explicar cómo estas actitudes se van formando a partir de la información experiencial o convivencial con el fenómeno seleccionado para objeto de estudio.

3.2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Como investigación cualitativa, se encuentran diversas técnicas con sus respectivos instrumentos para la recolección de datos; dentro de este apartado, se pretende dar una breve descripción de lo que es una técnica e instrumento, para después proceder a describir los utilizados dentro de este proyecto de investigación.

De acuerdo con Rojas (2011), se describe a la técnica de investigación como un procedimiento típico, que va a ser validado por la práctica, con el propósito de obtener y transformar información útil para la solución de los problemas de investigación en función de diversas disciplinas.

Dentro de este proyecto, la técnica a utilizar es la entrevista, la cual es entendida como una conversación que tiene un propósito: comprender el fenómeno de investigación a través de la visión del entrevistado, complementando esto, es la “obtención de descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la

interpretación de los significados de los fenómenos descritos.” (Kvale, citado por Álvarez-Gayou; 2003: 109).

Hernández y cols. (2014: 200) mencionan que “un instrumento va a ser aquel recurso utilizado por el investigador para registrar información sobre las variables seleccionadas para su investigación”. El instrumento seleccionado para este trabajo es el guion de entrevista, el cual ayudará a la indicación de los temas y la secuencia de estos dentro de las preguntas a desarrollar.

Cada pregunta dentro del guion de entrevista “debe ser relevante, tanto desde la dimensión temática como desde la dimensión dinámica.” (Álvarez-Gayou; 2003: 112). Lo primero entendido a la elaboración de preguntas torno al tema de investigación; y la dimensión dinámica a la relación interpersonal durante la entrevista. Las preguntas seleccionadas para este guion de entrevista fueron elaboradas con base en los tres componentes que conforman las actitudes; cognitivo, afectivo y conductual; ello, para poder obtener de una manera global cuáles son realmente las actitudes hacia el feminismo en las carreras de Ingeniería Civil y Psicología.

Las preguntas 1, 2 y 3 son correspondientes al componente cognitivo, el cual, de acuerdo con Rodríguez (1991) se encuentra formado por el conjunto de percepciones del objeto, por lo que es indispensable que exista una imagen cognitiva del objeto de actitud. Por ello, los sujetos deben comunicar la información con la que cuentan sobre el objeto de actitud, ya que esto es un punto de partida para la

orientación hacia la aceptación o rechazo, que en este caso es sobre el movimiento feminista.

Las preguntas 4, 5 y 6 son correspondientes al segundo componente; el afectivo. Citado en el capítulo uno de la presente investigación, Huerta (2008) lo describe como aquellos sentimientos que la persona u objeto de actitud van a producir en el sujeto, estos pueden ser positivos o negativos. En el anterior párrafo se menciona a la adquisición de información como una base para la formación de actitud, pero cuando se combina con este segundo componente, es cuando se puede comenzar a definir la orientación de esta, siendo el caso, sobre qué emociones y/o sentimientos genera el movimiento feminista, ya sea generando empatía y sororidad o todo lo contrario.

Para finalizar, las preguntas 7, 8 y 9 son correspondientes al último componente: conductual; siendo este una consolidación de los dos anteriores. Nuevamente, Huerta explica que las actitudes “no son directamente observables, así que han de inferirse a partir de la conducta verbal o no verbal del sujeto.” (2008: 10) Por ello, estas tres últimas preguntas van encaminadas a la identificación y descripción de las conductas feministas, si los sujetos llevan a cabo dichos comportamientos, notando así el grado de congruencia entre los tres componentes.

3.3. Método fenomenológico

La fenomenología es caracterizada por situar su foco de interés en las experiencias personales; esta va a considerar a los seres humanos como vínculos de este mundo, centrándose en la experiencia vivida en función de lugares, personas y objetos. Dentro de ella, se van a encontrar dos premisas (Morse y Richards; 2003), la primera consiste en que la percepción de persona es una evidencia de la existencia del mundo para ella; la segunda señala que dicha existencia es significativa en el sentido del nivel de conciencia que se tiene.

Por ello, para esta investigación el ideal es el método fenomenológico; lo que se busca es el comprender como estas estudiantes perciben el movimiento feminista, cómo lo viven y llevan a cabo, si es el caso que comulguen o se familiaricen con este término. La importancia de este tema de investigación gira en torno de lo que estas mujeres estudiantes forjaron sus actitudes hacia el feminismo.

3.4. Descripción de la muestra.

Los sujetos seleccionados para la aplicación de entrevistas son mujeres estudiantes de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán; de manera específica, de las carreras de Ingeniería Civil y Psicología. Para cada carrera se escogieron cinco sujetos; de Ingeniería Civil, tres estudiantes pertenecientes a sexto semestre y las dos alumnas restantes correspondientes a cuarto semestre. Los cinco individuos seleccionados de la carrera de Psicología son dos alumnas de cuarto

semestre; las tres restantes, de sexto semestre, pero una siendo perteneciente al área clínica y las otras dos dentro del área organizacional.

3.5. Descripción del proceso de investigación.

Como toda investigación, se debe llevar un proceso, el cual comienza con el nacimiento de la duda, problema o situación que se desee investigar. En el presente apartado se pretende desarrollar cómo fue el proceso por el cual pasó la presente investigación hasta llegar al punto en donde se encuentra.

El tema central de este trabajo despertó el interés del investigador que ahora redacta, desde hace algunos años, al observar las marchas y los actos en el nombre del feminismo; sin embargo, lo que detonó el interés fue la reacción de las personas al observar las manifestaciones de mujeres que buscan la equidad de género; dentro de las redes sociales, los comentarios abrían debates sobre la aprobación o rechazo ante el movimiento social.

El interés fue surgiendo hasta el momento de elaborar la investigación como requisito de titulación; por lo que no fue difícil escoger el tema a desarrollar. Para iniciar el proceso, se escogieron las dos variables que dirigirán el trabajo: actitudes y feminismo. Lo que se busca es obtener qué actitudes tienen los estudiantes universitarios hacia el movimiento feminista, específicamente en las carreras de Ingeniería Civil y Psicología, siendo dos carreras en donde los métodos y enfoque de estudio son completamente distintos.

Para poder elaborar el marco teórico de las dos variables, se realizó un viaje a la Universidad Nacional Autónoma de México para obtener la mayor información posible respecto a lo teórico; para buena fortuna, se obtuvo información de manera basta para comenzar a redactar el capítulo 1, sobre actitudes, y el capítulo 2, sobre el feminismo.

Una vez terminados los dos primeros capítulos, se procedió a la elaboración del instrumento de investigación (Anexo 1), basado en preguntas divididas en los tres componentes que conforman una actitud, orientadas a obtener información sobre la percepción que se tiene sobre el feminismo; así como agregando situaciones simuladas en las cuales los sujetos deben contestar de acuerdo con su criterio y que corroboran lo respondido en la primera parte de la entrevista.

Después de que el guion de entrevista pasara por los filtros necesarios para poder aplicarlo, se procedió a la siguiente fase, que es contactar a los sujetos para entrevistarlos; la selección de los individuos no fue un proceso riguroso, porque al final de cuentas, como requisito, solamente se requirió que fueran estudiantes mujeres de la Universidad Don Vasco A.C., de Uruapan, de las dos carreras antes mencionadas, obteniendo 5 sujetos de cada parte.

Las entrevistas se realizaron en los cubículos pertenecientes a la biblioteca de la Universidad Don Vasco, A.C., para que tuvieran un desarrollo en un entorno neutral, que no contaminara las respuestas dadas por los sujetos. Una vez realizadas todas las entrevistas, se realizó la categorización de la información obtenida para comenzar

con el análisis e interpretación de resultados; finalizando así la investigación con las conclusiones correspondientes a los objetivos planteados desde un principio.

3.6. Análisis e interpretación de resultados.

La interpretación de la información obtenida de las entrevistas se basará en el modelo inductivo, el cual es definido como un “proceso riguroso de sistematización que posteriormente facilitará el análisis de datos.” (González; 1998: 157); por lo que se describe, se entiende entonces que el modelo inductivo es un medio que permite el análisis de la información cualitativa de una manera sencilla a partir desde una premisa particular y poco a poco se llega a una general. En el procedimiento inductivo se plantean diferentes formas para sistematizar y analizar los datos, dentro del cual se utilizan términos como: unidades de análisis, conceptos y categorías.

Para esta investigación, se optó por el modelo inductivo, debido a que este se basa en recolectar datos particulares que permiten construir proposiciones generales; lo cual de acuerdo con Erickson (citado por Barra; 1998) es aplicable a investigaciones relacionadas con la comprensión de significados, puntos de vista o perspectivas de los sujetos seleccionados para la investigación.

De acuerdo con el modelo inductivo, se debe organizar la información acorde a categorías, las cuales facilitan la interpretación de resultados sin que el investigador se deje guiar por su mera intuición. Para esta investigación se contará con las siguientes categorías:

- Categoría 1: Actitudes hacia el feminismo en las estudiantes de Ingeniería Civil.
 - A) Actitud positiva.

- B) Actitud neutra.
- C) Actitud negativa.

- Categoría 2. Actitudes hacia el feminismo en las estudiantes de la carrera de Psicología.

- A) Actitud positiva.
- B) Actitud neutra.
- C) Actitud negativa.

A continuación, se mostrarán las respuestas de los sujetos distribuidas en las categorías antes mencionadas, para brindar mayor claridad a la información arrojada durante las entrevistas.

- Categoría 1: Actitudes hacia el feminismo en las estudiantes de Ingeniería Civil.

- A) Actitud positiva.

En los siguientes párrafos se mencionarán aquellas respuestas brindadas por las estudiantes de la carrera de Ingeniería Civil que entran dentro de esta categoría denominada como actitud positiva; para que quede un poco más claro, Fernández (2014: 11) define a una actitud positiva como “un estímulo deseado que proporcionará beneficios”; si se retoma lo visto en el capítulo uno, página 22, de la presente investigación, uno de los beneficios encontrados en una actitud positiva es el desarrollo del sentimiento de pertenencia hacia el contexto común donde se desenvuelve el

individuo, ayudándolo así a integrarse a la sociedad de una manera funcional. Aclarado este punto, se puede pasar al desglose de respuestas dada por los sujetos:

- “He visto como que hacen caminatas y así por el feminismo para, pues, para nosotras mismas poner autoridad y no vernos como si nada.” “Poder de nosotras.” “Está bien, porque no me gusta ser como sumisa, se me hace muy *cool*.”
- “Pues depende, si es feminista siguiendo el objetivo principal, está chido, está genial, creo que todas estamos en eso, en buscar la equidad, más en Ingeniería Civil ya que nuestro ámbito es muy de estar con chicos y bueno, aquí nos sentimos todos bien, porque los chicos nos tratan bien y es como de que todos somos iguales, nunca nos hacen inferiores.”
- “Bueno dependiendo de la persona, bueno yo digo que está bien, porque no me gusta que seamos tan dejadas; que haya mujeres que sus parejas las amenacen, que son casi como sumisas, pues, y eso no me gusta, a mí me gusta que se den a valer.”
- “Creo que siempre busca que haya los mismos derechos entre hombres y mujeres, por ejemplo, en cuestiones de salario, en cuestiones de que no piensen de que no somos aptas para ciertas labores... un ejemplo muy claro sería aquí en ingeniería, en el que no piensen de que no podemos tener una residencia de obra, porque somos menos capaces que los hombres.” “Sí, creo que me considero, aunque va a sonar un poco déspota de mi parte, no

sé cómo decirlo, pero casi siempre busco la igualdad entre todos nosotros de aquí en el grupo, nunca intento hacer menos a nadie.”

- “No dejarnos, hablar por nosotras mismas, de no dejarnos, de las carreras, por ejemplo, yo estoy estudiando ingeniería civil y antes se veía muy mal eso, de hecho, somos poquitas las que lo estudiamos e incluso hay maestros que ven a una mujer y como que la hacen menos; así que yo digo que un movimiento es eso, no dejarnos, que no nos hagan menos por ser mujer y estudiar esa carrera.” “En nuestro salón, ese maestro que te digo, solamente le hace caso a los hombres, y yo le digo que por qué le hace caso solo a los hombres; aunque yo sé que está mal levantarle la voz a un maestro, pero tampoco está *cool* que solo a los hombres y las mujeres menos.” “He escuchado de unas que son muy exageradas... pero está bien, se me hace chido que se valgan por ellas.”

B) Actitud neutra.

Para definir este apartado, Briñol y cols. (2007: 459) mencionan que “una actitud neutra es toda aquella persona que se siente y muestra indiferente ante el estímulo que genera el objeto o persona de actitud”. Dentro de la información brindada por los sujetos, solamente fueron dos los que se posicionaron desde una perspectiva neutral:

- “Pues yo creo que también todo tiene sus pautas y todo tiene sus restricciones, creo que sí está bien defender a las mujeres y que, pues se escuche nuestra voz y todo eso, pero también hay cosas que no está bien

el hecho de que quieran sobresalir de tantas cosas, que quieran que solamente la atención sea para las mujeres y todo eso, o sea, todo debe tener un límite y todo tiene que llevar ciertas leyes y cosas así.”

- “Pues... yo siento que sí debemos de hacer valer nuestra voz, levantarnos y todo eso, pero también como te digo, hay ciertos límites y hay algunas que sí se toman mucho el hecho de que la mujer es la buena, la mujer es esto, la mujer es lo otro, la mujer es aquello; entonces yo creo que todo en esta vida tiene un balance, tanto hombre como mujer.”

C) Actitud negativa.

Con este apartado, se retoma a Rubén García, quien explica el desarrollo de las actitudes negativas como aquellos estímulos cuyas consecuencias sean el castigo; aunado a esto, retomando lo dicho en la página 22 de la presente investigación con respecto a las funciones de las actitudes, se menciona como ventaja el sentido de pertenencia en los grupos sociales próximos al sujeto; por el contrario, si las actitudes de este no comulgan con respecto a su entorno, posiblemente el sujeto se aparte poco a poco de ese contexto, empujándolo al aislamiento, lo cual se presenta como una desventaja y/o castigo.

A continuación, se presentan las posiciones negativas que los sujetos argumentaron:

- “El feminismo es como una forma en que las mujeres piden derechos; piden derechos, pero creo que es de más, porque ahorita la sociedad no es como de que les prohíban a las mujeres ciertas cosas, o sea ya como que eso no existe.” “En realidad es muy exagerado, no es como que ahorita haya prohibición de que las mujeres no trabajen o no ganen el mismo sueldo, por lo tanto, me parece muy absurdo y muy exagerado la verdad.”
- “Sé que es un movimiento que viene desde el tiempo pasado que fue para la mujer, se podría decir, para encontrar la equidad de género entre hombre y mujer.” “Se ha perdido demasiado la intención actual y que hubiera estado genial que hubiera seguido y, bueno, o más bien que no sigan haciendo lo que están haciendo ahora, porque como mujeres están perdiendo esa credibilidad.”
- “No sé mucho... pues que es una práctica que se ha venido desarrollando más en los últimos años... bueno como hace un año, bueno es que yo lo he escuchado, de que las mujeres este... pues, como que exigen más sus derechos o así más igualdad o así, pero a veces las formas no son las correctas, porque yo he visto de marchas que se desnudan y hacen no sé qué cosa.” “Yo siento que haciendo ese tipo de prácticas no van a conseguir nada, nada más como que les falten al respeto más o así, porque yo digo que la verdad así para que tú resaltes como mujer no necesitas estarte desnudando y no hacer marchas de ese tipo.”
- “Qué es muy niña... no sé, muy sensible.”

- “Pues... no sé, bueno no siento nada, o sea cada quien es lo que quiere ser, pero por ejemplo cuando... se me hace como hasta prepotente porque tratan de hacer a los hombres menos, pero en gran escala, o sea como que sufran y que sean menos.”
- “Pues...creo que no se deja opacar a la decisión de un hombre, toma sus propios retos.” “Sí me gustaría, bueno es que ya te lo había repetido anteriormente, no es como que ahorita en estos tiempos, no es como de que haya prohibición hacia la mujer, entonces me parece que la verdad, una pérdida de tiempo, siendo que hay cosas más importantes que ver en la actualidad de nuestro ambiente, tanto de nuestra salud natural y económica, podría ser de seguridad. La verdad eso no lo creo importante.”
- “Pienso que es como prepotente, como egoísta, como que nada más quiere ser ella.” “Que no fueran tan agresivas y que no sean tan explícitas en su forma de manifestarse, porque yo pienso que en lugar de, no encuentro la palabra... de empoderar a la mujer, más bien la denigran, y eso es lo que no me gusta.”
- “Que no hicieran esas marchas que hacen tan, que hacen que la gente en lugar de votar, de alzar la voz por una mujer, tienda a hablar mal de ella, o sea de que se vean mal, lo que pasó en las capillas de alzar la voz... pero alzar la voz no es ir a destruir cosas, yo siento que eso es algo que se debe considerar, porque hace que la gente en lugar de que hable por ella, más bien habla de ella”.

Basado en lo anterior, se puede leer, predominan los argumentos negativos hacia el feminismo, resaltando el contenido de la información, la mayoría de los sujetos de Ingeniería Civil hablan sobre la imagen negativa que se dan las propias mujeres feministas al apoyar el movimiento, mujeres que no se dan a valer, que, en lugar de brindar apoyo, solo logran que esta se convierta en un centro de burlas o críticas.

La mayoría de estas estudiantes muestran una falta de empatía con respecto al movimiento, una imagen cognoscitiva negativa y una desaprobación en la parte conductual, debido a que estas chicas no desarrollan un sentido de pertenencia, que es lo que se mencionaba en las primeras páginas del capítulo 1 de esta investigación; si ninguno de los tres componentes que conforman a la actitud está orientado a la aceptación de lo promovido por el movimiento feminista, difícilmente se generará una actitud positiva hacia dicho movimiento.

Todo lo contrario, sucede con los pocos argumentos que se manifestaron a favor del feminismo, donde se habla de un reconocimiento del movimiento como tal y de una aceptación hacia las ideas profesadas por este; se habla entonces de una empatía hacia el feminismo, donde los tres componentes de la actitud la orientan a la aceptación.

Con lo anterior, para concluir, dentro de la carrera de Ingeniera Civil el movimiento Feminista actual, se percibe de manera negativa en la mayoría de los sujetos, ya que como la mayoría lo menciona, no hay motivantes justifiquen el

movimiento, donde en lugar de buscar un beneficio para la mujer, solamente logran perjudicarla.

- Categoría 2: Definir en qué consisten las actitudes hacia el feminismo en las estudiantes de Psicología.

A) Actitud positiva

- “Sé que han existido diferentes tipos: lo que es el cultural, liberal y el radical.”
“Viene primero a mi mente ahora sí que mujeres empoderadas que buscan una justicia e igualdad.” “Yo opino que está bien, si no existiera, opino que ahorita las mujeres estaríamos en la casa planchando y cuidando niños, entonces yo pienso que fue grandioso para todas nosotras y me gusta mucho.”
- “No sé si sea una corriente o algo, pero es cuando los hombres y las mujeres se busca que tengan los mismos derechos.” “Pues me agrada, me agrada el movimiento feminista, o sea dejando de lado cuando exageran todo, las feminazis y esas cosas, con el feminismo estoy de acuerdo.”
- “Pues que es como que el empoderar a una mujer, que puede ser capaz de hacer muchas cosas por ella misma.” “Una persona autosuficiente.” “Es bueno porque permite que las mujeres sean autónomas y que se va haciendo como un movimiento muy fuerte y creo que a futuro va a ser algo muy bueno.”

- “Siento como que cierta parte de orgullo porque lucha por sus derechos y a la vez curiosidad porque yo nunca he estado en un movimiento de ese tipo, pero sí me gustaría pertenecer o ver más o menos de qué se trata.”
- “Pues nada, como qué padre, qué chida.”
- “Pues... gusto.”
- “Creo que una mujer feminista para empezar, es una mujer, para mí, fuerte y valiente, porque, o sea, se enfrenta a muchos riesgos queriendo defender su persona y las mujeres en general.” “No me gustaría cambiarlo, pero también depende de qué tipo de movimiento feminista sea, porque hay veces que las mujeres ya, por ejemplo, lo que es el hembrismo, ya se quieren sentir superior de los hombres y tampoco; sino que sea algo equitativo.”
- “Siento que es como una mujer normal, siento que se impone un poco más o que no tiene miedo a decir lo que piensa o lo que siente.” “Sí, creo que sí, pues a lo mejor en el momento en que digo que no tengo miedo a decir: no. Si algo no me parece, lo expreso siguiendo mi forma de pensar, creo que también lo expreso.” “Pues no, creo que no están haciendo nada malo.”
- “Es más autoritaria, más firme, hay muchas mujeres que se caracterizan por ser muy femeninas, inteligentes, líderes, madres, hay muchas mujeres que son madres.” “Sí soy autoritaria, no me dejo intimidar por ningún hombre.”
- “Cómoda con su cuerpo en general, autosuficiente, pues inteligente, segura y positiva.” “Segura, estoy trabajando en eso, en sentirme cómoda tanto en

lo que me pongo o como me siento, trato de trabajar en eso.” “No, yo siento que van por buen camino.”

B) Actitud neutra

- “Pues que cada quien, o sea, no soy tan feminista tan poco, sí digo que qué feo que violenten a las mujeres de esa manera.” “A veces como que me da risa al grado que llegan, pero después digo: bueno, me pongo en su lugar, no sé por lo que han pasado.”
- “Depende de la perspectiva, porque por ejemplo, digamos que hay una joven que se dice feminista, pero ella está luchando de que se le trate igual que un hombre, que tenga las mismas oportunidades que él, está bien; pero cuando se trata de que una mujer tenga más matriarcado, como que está utilizando esa palabra para poder disminuir a un hombre o disminuirlos como tal, esa parte como que no es correcta.”

C) Actitud negativa

- “Actualmente como que se está separando una cosa de otra, yo como lo veo, es que ya sienten como que pueden hacer todo y están haciendo cosas que no están bien, que no son como lo principal que habían querido las primeras mujeres en empoderarse; sino que ahorita están tomando decisiones que no tienen nada que ver en lo que se supone que era tener

los mismos trabajos, equidad, igualdad y ahora buscan otras cosas que no tienen nada que ver con el feminismo como tal.”

- “Pues... me da como...obviamente sí le hablo bien y todo, no es como que la excluya, simplemente trato de sí cuidar mis comentarios porque sé que en algún momento puede exaltarse en contra de lo que yo voy a decir.”
- “Son imponentes, agresivas verbalmente, astutas, también son inteligentes, fuertes, poco tolerantes y ya.” “Siento yo que son así porque por algo pasaron, ya sea de su padre, amigos o desconocidos hombres.”

Dentro de esta segunda categoría, se presenta todo lo contrario a la anterior; aquí predomina la actitud positiva hacia el movimiento feminista, donde la mayoría de las estudiantes recalca la comunión con las ideas y conductas que conlleva este movimiento social, mencionando en algunos argumentos el sentimiento de orgullo y/o de pertenencia hacia el movimiento.

Por lo anterior, se analiza entonces que si estas estudiantes, desde los tres componentes que conforman a la actitud: el cognitivo, con una imagen positiva del movimiento, argumentando que este mismo les ha generado beneficios en función de la pertenencia y lucha de una problemática que para ellas es evidente; con el componente afectivo, demostrando la empatía e incluso sororidad con las mujeres feministas; y por el último el componente, conductual, el cual es representado por el desarrollo de conductas feministas que estas mismas estudiantes realizan.

Con esto, se puede formular la conclusión dirigida a que la mayoría de las estudiantes entrevistadas de la carrera de Psicología, tienen actitudes positivas hacia el feminismo, expresando ideas, sentimientos y conductas que comulgan con este, ya que les ha generado un beneficio que inicia desde lo personal hasta lo externo, como es la lucha en un movimiento social.

CONCLUSIONES

Al inicio de la presente investigación, se plantearon siete objetivos particulares; uno a uno se les dará su debida respuesta dentro de los siguientes párrafos: el primero, referido a establecer el concepto de feminismo; y el segundo, a la identificación del concepto de actitud, la respuesta a estos se encuentra dentro del marco teórico respectivo de cada variable, donde con base en teoría se estructuró la definición de cada uno de ellos.

El objetivo particular número tres, trata sobre el impacto que ha tenido el movimiento feminista en el nivel educativo superior; la respuesta de este es mencionada de manera verbal por algunos de los sujetos. Es importante resaltar que guste o no, el hecho de que las mujeres en la actualidad tengan oportunidades de estudio a nivel universitario es fruto de los años de vigencia y lucha que se han realizado en nombre del feminismo, sin el cual, la encargada de esta investigación o las estudiantes seleccionadas para la entrevista no tendrían acceso a una preparación profesional.

El objetivo particular número cuatro habla sobre identificar las actitudes hacia el feminismo de las estudiantes de la carrera de Ingeniería Civil de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán, el cual es respondido dentro de la conclusión de la categoría 1 de la interpretación de resultados; siendo de igual manera resuelto el objetivo particular número cinco, solamente que este encaminado a la identificación de

actitudes hacia el feminismo de las estudiantes de la carrera de Psicología de la ya mencionada institución, siendo resuelta dentro de las conclusiones de la categoría 2 de la interpretación de resultados.

Con el objetivo número seis, enfocado en establecer los indicadores que poseen en común las actitudes hacia el feminismo de ambas poblaciones de estudiantes de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán, las características en común que manifestaron ambas carreras fue que ninguna de las entrevistadas cuenta con información válida respecto a la parte teórica de lo que trata el feminismo; así como que los sujetos que se expresaron de manera negativa tanto de Psicología e Ingeniería Civil concuerdan en que la manera de manifestación del movimiento feminista no es la adecuada, resaltando que en la actualidad se busca el sobrepasar al hombre en lugar de lograr un equilibrio entre ambos.

Sin embargo, es afirmativo que ambas carreras poseen algunas características en común de acuerdo con la información brindada, que fue lo leído en el párrafo anterior, por otra parte, el objetivo número siete se enfoca a identificar aquellas diferencias manifestadas entre ambas carreras. De manera evidente, leyendo lo expresado por los sujetos, se observa que las estudiantes de Psicología, en su mayoría, tienen una perspectiva positiva hacia el movimiento feminista, queriendo o siendo incluso partidarias de las ideas principales que profesa dicho movimiento.

Lo contrario sucede cuando se habla de la carrera de Ingeniería Civil, en la cual solamente una estudiante se manifestó en los tres componentes que conforman a la

actitud, de manera positiva, mientras que las demás estudiantes expresaron de manera adusta su negativa, evidenciando que en el movimiento feminista de la actualidad no hay un objetivo lógico por el cual se deba de fomentar.

Para lo anterior, es necesario resaltar las propias diferencias que conllevan ambas carreras; siendo Ingeniería Civil una escuela con un método de estudio enfocado a lo cuantitativo, por lo que la perspectiva de los estudiantes, en su mayoría, se basa en los hechos cuantificables, sobre lo que resalta del movimiento feminista y a, partir de ello, construir sus actitudes.

Mientras que en la carrera de Psicología teniendo un enfoque orientado a la subjetividad y al análisis, es propio pensar que cuando se habla de un movimiento de corte social como lo es el feminismo, los estudiantes tendrán un criterio que va más allá de lo que se manifiesta explícitamente.

Una vez respondidos los objetivos particulares de esta investigación, se procede a resolver el objetivo general del presente trabajo, que es analizar las actitudes sobre el feminismo en estudiantes de las carreras de Psicología e Ingeniería Civil de la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán; a lo que se concluyó que las estudiantes pertenecientes a Ingeniería Civil mantienen una actitud negativa sobre el movimiento feminista, siendo los componentes de la actitud en donde se resaltan estas respuestas, desde la parte cognitiva y la parte conductual; cabe mencionar que, en la actualidad, el movimiento feminista ha perdido el verdadero sentido de lo que era originalmente, rechazando las conductas manifestadas dentro de las marchas

feministas e incluso denominándolas como mujeres que solamente buscan llamar la atención de forma prepotente.

Todo lo contrario sucede con las estudiantes correspondientes a la carrera de Psicología, donde, en su gran mayoría, los sujetos manifestaron una actitud positiva hacia el movimiento feminista, algunas de las mismas estudiantes corroboran el comulgar con algunos de los ideales y conductas que se profesan dentro del feminismo; así como el uso de términos: autosuficientes, inteligentes y seguras de sí mismas, cuando a las entrevistadas se les pidió que describieran algunas de las características principales del ya mencionado movimiento social.

De manera personal, la conclusión a la que llega la autora de la presente investigación, es que, afirmativamente, el feminismo ha tenido un crecimiento en los últimos años, abriendo debates desde redes sociales, aulas de clases o las pláticas con amigos; en donde se califica de negativo o positivo los actos cometidos en nombre del movimiento; quedándose solamente ahí, en lo que se ve de manera explícita por los diferentes medios de comunicación, pero se deja de lado la reflexión y el intento de querer responder el porqué se realizan las manifestaciones.

La elaboración de esta investigación permitió observar desde dos puntos de vista distintos el cómo se percibe el feminismo en la actualidad, identificar los pros y los contras que conllevan las nuevas marchas; como se leyó, la visión es muy variada; sin embargo, son más conocidas las opiniones positivas, por otra parte, resultó muy curioso, intrigante y enriquecedor el conocer lo que se piensa desde el otro lado, qué

aportaciones brinda aquella persona que no aprueba desde ningún ángulo la lucha feminista; siendo aún más satisfactorio el poder responder aquella pregunta realizada desde tiempo antes del requerimiento de la realización de la presente tesis.

El feminismo nace en cada niña, niño, mujer, hombre, persona que busca una equidad de género, donde no haya tratos especiales por el hecho pertenecer a uno u otro sexo.

Alguna vez, en algún tiempo, alguien mencionó que los hombres no deben opinar sobre el feminismo, debido a que el varón siempre ha estado en una posición de privilegios a lo largo de la historia... Es en este momento cuando regresan estas palabras, llegando a la parte final de la investigación, analizando, reflexionando y corrigiendo al respecto. La autora de esta investigación afirma que el feminismo es un tema y una situación en la que todos deben ser partícipes; es necesario conocerlo, apropiarse de él y alzar la voz, exigiendo la igualdad de derechos por ser mujeres, por ser hombres, por ser humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, Patricia y Peter. "Métodos Cualitativos para la obtención de Información." En: Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2003)

Cómo hacer investigación cualitativa,
Paidós. México.

Allport, G. "Capítulo 10: Actitudes: Definición, Medición y Modelos de la Acción Razonada y Planificada." En:

Ubilios, Silvia; Mayordomo, Sonia; Páez, Darío. (2006)

Psicología Social, Cultural y Educación.

Pearson Educación. España.

Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2003)

Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología.

Paidós. México.

Barra Almagia, Enrique. (1998)

Psicología Social.

Universidad de Concepción. Chile.

Beauvoir, Simone de. (1949)

El Segundo Sexo.

Gallimard. Francia.

Briñol, Pablo; Falces, Carlos; Becerra, Alberto. (2007)

Psicología Social.

McGraw-Hill. Madrid.

Burín. "Paradigmas Actuales de la Femenidad." En:

Hidalgo Hinojosa, Silvia Katia. (2005)

Códigos de Amor.

Editores de Textos Mexicanos. México.

Cott, Nancy. (1987)

The Grounding of Modern Feminism.

Yale University. Londres.

Creswell. "Las características y los componentes de la investigación cualitativa." En:

Vasilachis de Gialdino, Irene. (2006)

Estrategias de Investigación Cualitativa.

Gedisa. Barcelona, España.

Fiss, Owen M. (1992)

¿Qué es el Feminismo?

Congreso del Consejo General del Poder Judicial en Madrid. España.

Friedan, Betty. (1963)
La mística de la Feminidad.
Ediciones Cátedra. Estados Unidos.

Frijda, Nico. "Emociones y Sentimientos: El Punto de Vista del Psicólogo." En:
Rosas, Omar. (2010)
La Estructura Disposicional de los Sentimientos.
Ideas y Valores. Bogotá.

Galeana, Patricia. "La historia del feminismo en México." En:
Ibarra Palafox, Francisco Alberto; Salazar Ugarte, Pedro. (2017)
Cien Ensayos para el Centenario. Constitución Política de los Estados Unidos
Mexicanos, tomo 1: Estudios históricos.
Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas,
Instituto Belisario Domínguez. México.

Gamba, Susana; Diz, Tania. (2007)
Diccionario de estudios de Género y Feminismos.
Editorial Biblos. Buenos Aires.

Gouges, Olympe de. (1789)
La Declaración de los Derechos de la Mujer y La Ciudadanía.
Divulgación. Francia.

González Martínez, Luis. "La sistematización y el análisis de los datos cualitativos."
En:
Mejía, R.; Sandoval, S. A. (1998)
Tras las vetas de la Investigación Cualitativa.
ITESO. Guadalajara, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2014)
Metodología de la Investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Kvale, Steinar. "Métodos Cualitativos para la obtención de Información." En:
Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2003)
Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología.
Paidós. México.

Mason. "Las características y los componentes de la investigación cualitativa." En:
Vasilachis de Gialdo, Irene. (2006)
Estrategias de Investigación Cualitativa.
Gedisa. Barcelona, España.

Michael, Andrée. (1983)
Feminismo.
Biblioteca Crea. París, Francia.

Morales, J.F.; Reboloso, E.; Moya, M. (1994)
Psicología Social.
McGraw-Hill. Madrid.

Morse, J. Richards, L. "Enfoques o Marcos Teóricos o Interpretativos." En:
Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2003)
Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología.
Paidós. México.

Perloff, M. "Persuasión y cambios de actitud." En:
Mayordomo, Sonia; Zlobina, Anna; Igartua, Juan José; Páez, Darío. (2004)
Psicología Social, Cultura y Educación.
Pearson Educación. España.

Rodríguez, Aroldo. (1991)
Psicología Social.
Trillas. México.

Roudinesco, Élisabeth. (1990)
Feminismo y Revolución Théroigne De Mérocourt.
Península. Barcelona.

Sabini. "Actitudes." En:
Barra Almagia, Enrique. (1998)
Psicología Social.
Universidad Contemporánea. Chile.

Smith, E.; D. Mackie. "Formación de Actitudes." En:
Barra Almagia, Enrique. (1998)
Psicología Social.
Universidad Contemporánea. Chile.

Zalapa Ríos, Héctor Raúl. (2010)
Historia y Filosofía UDV.
Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán.

MESOGRAFÍA

Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola; Valdez Medina, José Luis; González-Arratia López Fuentes, Norma Ivonne. (2012)

“Satisfacción con los roles de género.”

Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 2012: 1440.

Obtenido de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/34789>

Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola; Valdez Medina, José Luis; González-Arratia López-Fuentes, Norma Ivonne; González Escobar, Sergio. (2013)

“LOS ROLES DE GÉNERO DE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO”.

Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 207-224.

Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>

Aguilera, Samara de las Heras. (2009)

“Una Aproximación a las Teorías Feministas.”

Revista de Filosofía, Derecho y Política. 45-82.

Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041785>

Díez Patricio, Antonio. (2017)

“Más sobre la interpretación (II) Ideas y Creencias”.

Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.136.

Obtenido de: <http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/16994>

Fernández García, Rubén. (2014)

“Actitudes y Comportamiento Social”.

Trabajo final de grado en Criminología y Seguridad.

Universitat Jaume. España.

Obtenido de: <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/106155>

García Pérez, R.; Rebollo Catalán, M.Á.; Buzón García, O.; García Piñal, R.; Barragán Sánchez, R.; Ruiz Pinto, E. (2010).

“Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género”.

Revista de investigación educativa, 28 (1), 217-232.

Obtenido de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/43556>

Huerta, José. (2008)

“Actitudes humanas, actitudes sociales”.

Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Madrid.

Obtenido de: <http://umer.es/wp-content/uploads/2015/05/n47.pdf>

Martín Bardera, Sara. (2014)
Concepto de Género: de las teorías feministas a las políticas públicas.
Universidad de Salamanca. Departamento de Historia del Derecho y Filosofía
Jurídica, Moral y Política.
Obtenido de:
https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/127430/DHDFJMP_MartinBarderaS_Conceptodegenero.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Miguel, M.D. "Las Actitudes." En:
Ortego, M., López González, S.; Álvarez Trigueros, M. L. (2011)
"Ciencias Psicosociales I".
Universidad de Cantabria.
Obtenido de:
https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_04.pdf

Montero, Justa. (2006)
"Feminismo: Un movimiento crítico."
Intervención Psicosocial, 2006, Vol. 15 N.º 2 Págs. 167-180. ISSN: 1132-0559.
Obtenido de: <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a04.pdf>

Ortego, M., López González, S.; Álvarez Trigueros, M. L. (2011)
"Ciencias Psicosociales I".
Universidad de Cantabria.
Obtenido de:
https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_04.pdf

Plethora. (2014)
"Actitud"
Diccionario de Psicología.
Obtenido de: <http://consulta-psicologica.com/diccionario-de-psicologia/32-actitud.html>

Reeve, F. "Funciones de las emociones." En
Chóliz, Mariano. (2005)
"Psicología de la Emoción: El Proceso Emocional".
Departamento de Psicología Básica, Universidad de Valencia. España.
Obtenido de: <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf7>

Rojas Crotte, Ignacio Roberto. (2011)
"Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de
definiciones y procedimientos en la investigación científica".
Tiempo de Educar, vol. 12, núm. 24, julio-diciembre, 2011, pp. 277-297
Obtenido de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31121089006>

Roskos-Ewoldsen, Fazio. "Definición."

Ortego, M., López González, S.; Álvarez Trigueros, M. L. (2011)

"Ciencias Psicosociales I".

Universidad de Cantabria.

Obtenido de:

https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_04.pdf

Scheier, M. (1980)

"Effects of public and private self-consciousness on the public expression of personal beliefs".

Journal of Applied Social Psychology. 39 (3), 514–521.

Obtenido de: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.39.3.514>

Snyder, M. (1974)

"Self-monitoring of expressive behavior".

Journal of Personality and Social Psychology.

1974, Vol. 30, No. 4, 526-537

University of Minnesota.

Obtenido de:

<https://pdfs.semanticscholar.org/cbda/3d41bfcfde8bf378cd2d3ddf09fb7516e260.pdf>

Snyder, M.; Gangestad, S. (1986)

"On the nature of self-monitoring: Matters of assessment, matters of validity".

Journal of Personality and Social Psychology, 51(1), 125–139.

Obtenido de: <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-3514.51.1.125>

Wicker, A. (1969)

"Attitudes versus actions: The Relationship of verbal and overt behavioral responses to attitude objects."

Journal of Social Issues, 1969: 25, 41-78.

Obtenido de: <https://psycnet.apa.org/record/1972-02816-001>

GUIÓN DE ENTREVISTA**Componente Cognitivo.**

1. ¿Qué es lo que sabes del feminismo?
2. Cuando escuchas la palabra “Feminismo” ¿Qué es lo primero que viene a tu mente?
3. ¿Qué es lo que opinas del movimiento feminista?

Componente Afectivo.

4. ¿Qué es lo que sientes cuando escuchas que una mujer es feminista?
5. ¿Me podrías contar alguna experiencia que hayas tenido con el feminismo?
6. A partir de esa experiencia con el feminismo ¿Qué aprendizaje obtuviste?

Componente Conductual.

7. ¿Podrías describirme qué características y/o comportamientos posee una mujer feminista?
8. De las características y/o comportamientos mencionados ¿Consideras que cumples con algunos de los puntos?
9. ¿Te gustaría cambiar el comportamiento de las mujeres feministas de la actualidad? ¿Por qué?

Situación 1

Lupita llega al salón de clases y se da cuenta que su butaca está en otro lugar al habitual por lo que ella se acerca a donde está su butaca y en el momento de querer levantarla para regresarla a su lugar su compañero Miguel se ofrece a hacerlo por ella.

- a. ¿qué reacción tendrías tú en el lugar de Lupita? ¿por qué?
- b. ¿Qué juicio realizas del ofrecimiento de Juan?

Situación 2

Ángela de 20 años de edad, al subir al transporte público se da cuenta de que todos los asientos están ocupados, por lo que se acerca al lugar en donde está sentado un

joven esperando que le ceda el asiento, lo cual no sucede. Describe lo que piensas de esta situación.

Situación 3

Juan y María son dos adultos que acaban de contraer matrimonio, ambos decidieron no tener hijos. ¿Quién de los dos crees que se debe esterilizar? ¿Por qué?

Situación 4

Sofía está en 5º semestre de su carrera universitaria, ella está embarazada, no hay complicaciones con el embarazo, sin embargo, por órdenes del Coordinador Académico el grupo tuvo que ocupar un aula de clases diferente y que es de fácil acceso para Sofía por su embarazo. De acuerdo a tu criterio ¿Consideras que fue necesario el cambio del aula de clases?